

***UNIVERSIDAD NACIONAL
DE
LA PLATA
EXTENSION ISER***

***La Comunicación en la
acción solidaria del grupo
"La Noche de la Caridad"
del barrio de Once.***

La Comunicación en la acción solidaria del grupo
"La Noche de la Caridad" del barrio de Once.

Directora de Tesis: Licenciada Adriana Frávega.

Programa: Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad.

Fecha de presentación: Octubre de 2010.

TESISTAS:

Nombre y Apellido: María Soledad Córdoba.

Número de legajo: 16047/3

Dirección: Bartolomé Mitre 2466 9° "C" - C.A.B.A.

Teléfono: (011)156-110-8228

Mail: mariascordoba@gmail.com

Nombre y Apellido: Marisol Palacios.

Número de legajo: 16772/2

Dirección: Anchorena 885 - C.A.B.A.

Teléfono: (011)153-246-7663

Mail: msolpalacios@hotmail.com

Nombre y Apellido: Pablo Daniel Vicente.

Número de legajo: 16796/6

Dirección: Río de Janeiro 333 1° "6" - C.A.B.A.

Teléfono: (011)155-844-4103

Mail: pablodanielvicente@hotmail.com

SÍNTESIS

Esta Tesis de grado, se propone analizar la comunicación que se genera durante el acto solidario en “La Noche de la Caridad”, entidad dependiente de la Parroquia Nuestra Señora de Balvanera, del barrio de Once, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que todos los lunes por la noche se encarga de brindarle alimento a aquellas personas que no tienen un techo en las zonas aledañas a la misma.

El objetivo es comprender qué piensan y cómo transmiten sus sensaciones los encargados de ayudar y aquellos que la reciben, denominados solidarizantes y soliarizados, respectivamente.

El aporte que intentamos brindar en este trabajo de investigación es demostrar la comunicación verbal y gestual que se produce durante las prácticas solidarias. En este sentido, buscamos comprender el valor que adquiere la solidaridad para estas personas aunque no puedan definirla, identificarla y valorarla rápidamente.

Las palabras claves de esta Tesis de grado son: Solidaridad; Comunicación; Discursos; Solidarizantes y Solidarizados.

ÍNDICE

• Prólogo.....	6
• Introducción.....	7
Capítulo I	
• Aportes de un marco Conceptual.....	10
Capítulo II	
• Decisiones e intervención metodológica.....	20
Capítulo III	
• Contextualización.....	25
Capítulo IV	
• Primeras indagaciones y toma de posición.....	33
Capítulo V	
Descripción de nuestro objeto de estudio.....	39
Capítulo VI	
Reflexiones.....	80
Capítulo VII	
• Comentarios Finales.....	91
Anexo.....	94
Bibliografía.....	131

PRÓLOGO

Nuestro trabajo de investigación se basa en la comunicación que se establece entre dos grupos; el que realiza las prácticas solidarias que pertenece a "La Noche de la Caridad" y otro que recibe su ayuda, es decir, los solidarizantes y los solidarizados.

En esta Tesis de Grado buscamos comprender las prácticas comunicacionales de ambos grupos teniendo en cuenta sus actores y sus situaciones de vida, los lazos que unen a los grupos con la solidaridad en su proceso de interrelación.

En estos tiempos donde las personas que viven en la calle son cada día más, nos pareció interesante conocer sus vidas, sus prácticas sociales, sus identidades y sus relaciones con el otro.

El aporte que intentamos brindar con este análisis de la comunicación, especialmente en su manifestación verbal y gestual, es qué sentidos se construyen en torno a ella y cómo se percibe la gente que vive en situación de calle. Lo importante que es para estos sujetos, a pesar que no la racionalicen para definirla, identificarla y valorar su modo de existencia.

Es por esto que creemos que esta investigación aporta al conocimiento sobre las formas comunicacionales de los grupos intervinientes y, en este caso, como en el fenómeno de la solidaridad, se entrelaza la comunicación.

INTRODUCCIÓN

La Noche de la Caridad se desarrolla desde hace diez años, planteando un principal objetivo, que es el de acercar un plato de comida a las personas que viven o circulan por la calle sin las condiciones básicas de subsistencia.

Este grupo depende de la Iglesia de Balvanera, ubicada en el barrio de Once de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y otro, con el que entabla vínculos de solidaridad, conformado por personas de la calle que reciben su ayuda.

“La Noche de la Caridad” es una organización destinada a ayudar a los que menos tienen, los que se cayeron del sistema, los sin voz o los que más necesitan.

En esta investigación analizamos y definimos las relaciones comunicacionales que se establecen y los sentidos que se construyen durante el proceso de la acción solidaria del grupo “La Noche de la Caridad”, con los sectores carenciados que en ella participan, durante el año 2010.

El tipo de relación que se construye entre los que realizan acciones solidarias y las personas carenciadas que reciben su ayuda, no debe simplificarse a un esquema elemental y clásico de comunicación entre dos polos, emisor-receptor, sino que además se ofrece a complejizar la mirada sobre interacción de estos dos grupos en cuanto proceso de construcción de sentidos de sus particulares prácticas sociales.

Consideramos fundamental trabajar esta temática desde la perspectiva comunicacional, porque entendemos que en ese proceso las prácticas solidarias en este espacio social materializan representaciones que, compartidas por un grupo o comunidad, definen sus rasgos identitarios y producen sentidos.

Cuando hablamos de comunicación, nos referimos de manera distinta a lo que se entiende sólo como canales y medios en el común

de la gente. Adoptamos una perspectiva en que la comunicación se revela en las prácticas cotidianas de la sociedad y de sus diferentes estratos sociales e intervienen en la construcción de sentidos otorgados por los propios actores involucrados y sus instituciones de referencia.

De ahí que esta investigación quede enmarcada dentro del Área temática: Comunicación, Prácticas socioculturales y Subjetividad, para el estudio de dos grupos sociales, analizando la relación que se construye desde sus prácticas socioculturales.

CAPÍTULO I

APORTES DE UN MARCO CONCEPTUAL

Cabe destacar que las nociones más relevantes de nuestra investigación fueron comunicación, discursos, solidaridad, relaciones de comunicación, solidarizantes, solidarizados, prácticas solidarias y representaciones sociales.

Una primera incursión teórico-conceptual nos condujo a sondear en las nociones referidas al orden discursivo. Consideramos que la teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de *semiosis social*. Por semiosis social se entiende la dimensión significativa de los fenómenos sociales, en tanto que procesos de producción de sentidos¹.

Así, en base a lo sostenido por Verón, compartimos que toda producción de sentido es necesariamente social: No se describe ni se explica un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales de producción y todo fenómeno social es un proceso de producción de sentido cualquiera que fuere el nivel de análisis.

Por su parte, el término *comunicación* en un inicial acercamiento a su etimología, es una palabra que se deriva del latín *comunicare*, que significa hacer común, significación que es coherente con la definición que trae el Diccionario de la Real Academia Española –RAE- cuando señala que “comunicar es hacer a otro partícipe de lo que uno tiene” y agrega que “la comunicación es acción y efecto de comunicar o comunicarse”².

Para Jesús Martín Barbero la comunicación es “hablar de procesos cargados de sentidos profundamente antagónicos. Pues, de un lado, la comunicación significa hoy el espacio de punta de la modernización, el motor y las transformaciones culturales que nos hacen contemporáneos del futuro, ya que, asociada al desarrollo de

¹ Verón, Eliseo; La Semiosis Social, capítulo. 5, El sentido como producción discursiva, Colección El mamífero parlante, Serie Mayor, Gedisa, Buenos Aires, 1987.

² Real Academia Española, (2007), extraído el día 20 de Junio de 2007 de <http://www.rae.es>

las tecnologías de información, la comunicación nos proporciona la posibilidad de alcanzar al fin la definitiva modernización industrial, de la eficacia administrativa, de las innovaciones educativas y hasta del avance democrático que entrañarían las virtualidades descentralizadoras de la informática”.

Este autor, sostiene que “(...) la comunicación es el proceso simbólico humano por excelencia, es un proceso activo que permite a las personas, a través de referentes comunes, hacer construcciones colectivas para el desarrollo de la sociedad. Permitiendo la construcción de la cultura, ya que como proceso generador de una serie de relaciones e interacciones, a través del intercambio de mensajes, posibilita la convivencia e intercambiar sentidos”.

Por otra parte, expresa que “(...) La comunicación es co-permitir ver; es un acto de búsqueda de sentidos; es un espacio para la interacción humana; la comunicación es constitución y constitutivo de lo humano”³.

En cuanto a otra noción fundamental de este proyecto, la *solidaridad*, García Pimentel Ruiz explica que “La solidaridad es uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política, y constituye el fin y el motivo primario del valor de la organización social. Su importancia es radical para el buen desarrollo de una doctrina social sana, y es de singular interés para el estudio del hombre en sociedad y de la sociedad misma”.

Agrega, para hablar de solidaridad deberá aludirse y trabajar la noción de sujeto en cuanto un ser que es “actor de sus actos”, en el sentido de que su comportamiento o conducta no son meramente “reactivas”, sino que aporta un plus de originalidad que responde a lo que solemos entender por decisión, querer o voluntad.

Siguiendo los lineamientos de este trabajo, el concepto de *prácticas solidarias*, fue tomado de un trabajo del citado García

³ Barbero, Martín Jesús, “Los oficios del comunicador”, Revista Co- herencia, Revista de Humanidades-Universidad Eafit, Vol 2 enero-marzo 2005.

Pimentel Ruiz que dice: "Las prácticas solidarias son aquellas actividades, que determinadas en un contexto de compromiso social y enmarcado en una formación integral del profesional, favorecen el desarrollo de actitudes y valores en la formación de ciudadanos responsables, con conciencia ética y solidaria, crítica y reflexiva, capaz de mejorar la calidad de vida de la comunidad a la que pertenecen"⁴.

La acción solidaria, se define a partir de las acciones que un sujeto o grupo de sujetos llevan adelante o realizan, a fin de brindar algún tipo de ayuda o asistencia a otro sujeto o grupo de sujetos.

Los actores sociales que comprenden esta escena, según la licenciada en comunicación social Natalia Ferrante, son las figuras del que brinda la asistencia que será llamado *solidarizante* y la del que la recibe, denominado *solidarizado*⁵.

Para poder utilizar este esquema no alcanza solamente con la aparición discursiva de esas dos figuras, es condición sine qua non la presencia de una necesidad explícita y expresada discursivamente de aquel que ocupará la figura del solidarizado.

En paralelo a la aparición de la necesidad, surge la solución concreta o proyectada que suple esa carencia. La tercera figura es la que ocupa el *responsable*, por acción u omisión, del surgimiento de la necesidad.

Tales figuras, solidarizado, solidarizante, y responsable, cumplen un rol en la acción solidaria y forman la construcción discursiva. En tanto, la necesidad y la solución, ya sea proyectada y concreta son funciones que articulan la acción. En este trabajo no

⁴ García Pimentel Ruiz, Francisco, "El Principio de la Solidaridad", Fragmento de <http://www.adsisjoven.org>. 18 de octubre de 2007. Extraído el 20 de Septiembre de 2008.

⁵ Ferrante, Natalia, "Configuraciones acerca de la construcción de la acción solidaria en la televisión Argentina durante 2002 y 2003", Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2003.

tomaremos en cuenta la figura del responsable para nuestro análisis, ya que inferiremos en los discursos de los grupos.

Para ampliar estos conceptos, tomamos el texto de Susana Rotker, "Ciudadanía del Miedo y Ciudades escritas por la violencia", donde hace referencia a los grupos sociales y dice: "Los grupos sociales han buscado diferentes mecanismos para enfrentar la fragilidad y vencer el miedo".

Entendemos que las personas que viven en la calle tienen una mayor vulnerabilidad al estar desamparados, entonces rápidamente se los asocia con acciones delictivas y situaciones de inseguridad.

La sociedad muchas veces tiende a relacionar indigencia y pobreza con aquellos sujetos que dan un marco de inseguridad a la ciudad; lamentablemente en muchos casos esa asociación tiene sentido, pero no todos los individuos que duermen en la calle tienen ese accionar.

"En la modernidad, a la fragilidad de los cuerpos, se responde con la ciencia y con el aparato jurídico del Estado. A la fragilidad del pacto social, amenazado por la rebeldía, por la ruptura individual o colectiva, se responde con instituciones de socialización (en su fase preventiva), con instituciones reguladoras del conflicto (en su fase política) y con instituciones de control (en su fase punitiva).

A la fragilidad del cuerpo social- amenazado por la pobreza, la ignorancia-, se responde con la técnica, con la ingeniería política y social.

A la inconsistencia del espíritu y de la mente, la ciencia moderna responde con disciplinas especializadas; las iglesias, con doctrinas, mandamientos, consejos y penitencias; el mercado, con productos materiales"⁶.

Podemos decir que ante la fragilidad del cuerpo social, se suman nuevos riesgos, propios del estado actual de la sociedad y en

⁶ Rotker, Susana, "Ciudadanía del Miedo", "Ciudades escritas por la violencia". Ed. Nueva Sociedad, Buenos Aires ,Argentina, 2000.

ese discurso toma fuerza el miedo y de manera paradójica también la esperanza permitiéndonos innovar en el campo comunicacional.

En este trabajo también utilizamos conceptos de Duschatzky y Corea del capítulo "Chicos en banda", donde hacen referencia a la expulsión social como un modo de constitución de lo social y donde dicen: "La expulsión social produce un des-existente, un desaparecido de los escenarios públicos y de intercambio"⁷.

En relación a la situación de pobreza y desamparo de las personas sin techo, estos autores sostienen que el expulsado perdió visibilidad, nombre, palabra, es un "nuda vida", porque se trata de sujetos que han perdido su visibilidad en la vida pública, porque han entrado en el universo de la indiferencia, porque transitan por una sociedad que parece no esperar nada de ellos.

En vinculación con lo anterior, para pensar y abordar a los sujetos partícipes de las relaciones sociales de producción de sentidos, nos fueron útiles algunos conceptos que describe Lewkowicz en el texto "La existencia de nosotros" de la obra "Pensar sin Estados". El autor se refiere en su obra al desfondamiento del Estado y a la constitución de una subjetividad activa, que él va a denominar "Nosotros", diciendo: "El malestar derivaba de la disciplina de las instituciones, la superfluidad resulta de la inexistencia del discurso institucional. Por algo más que una costumbre, llamamos galpones a estos efectos del desvanecimiento institucional (escuelas). Las paredes de los galpones ya no portan un discurso instituyente, ya no hablan, ya no piensan.

Las ideas aportadas acerca del desfondamiento del Estado y el desequilibrio y estallido producido en las instituciones pierden su fin principal, es decir, se pierde aquello para lo que fueron fundadas, desfondándolas desde adentro.

⁷ Duschatzky, Silvia y Corea, Cristina, "Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones", "Chicos en banda", Capítulo I. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

En el galpón todo se procesa sin discurso, cuerpo a cuerpo, o carne a carne. En los galpones se acumula materia superflua.

La materia humana se amontona; proliferan los choques pero escasean los encuentros. En el choque, en la superfluidad, en el amontonamiento, nadie se puede pensar porque nadie lo está pensando”⁸.

Consideramos que estas situaciones suceden a menudo con la gente excluida, que solo es tenida en cuenta por aquellos que se encargan de ayudar. En este caso puntual “La Noche de la Caridad”, es donde se construyen pilares para la satisfacción de necesidades, que no solo son fisiológicas, como el hambre, sino también afectivas, a través del cariño ofrecido.

Además, retomamos conceptos del texto “El derecho a resistir el derecho” de Horacio González y Roberto Gargarella que explica “la necesidad de resistir a esa red de palabras normalizadas, aun admitiendo que permiten la utopía del vivir común, encontramos la resistencia al derecho” y agrega que “Son formas de resistencia a la cultura compartida y resistir al derecho es el descubrimiento de los grandes artistas del escepticismo social, la crítica a su antipatía e indiferencia”⁹.

Por ello la acción solidaria y la comunicación que se intenta comprender en esos sujetos sociales, fue abordada también pensándola desde la resistencia al derecho y la cultura compartida.

En este trabajo, tomamos conceptos de Berger y Luckmann, del libro titulado “The Social Construction of Reality”, en relación a la realidad de la vida cotidiana, donde dicen “que ésta se presenta como

⁸ Lewkowicz, Ignacio, “Pensar sin Estados”, “La existencia de_nosotros”, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

⁹ González, Horacio y Gargarella, Roberto, “El derecho a resistir el derecho”, “Resistencia al Derecho”, ED. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires (Argentina), 2005.

una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente".¹⁰

Teniendo en cuenta lo aportado por estos autores, podemos afirmar que en nuestra tesis existen tantas realidades como actores que interactúan en la acción solidaria y las representaciones que cada uno percibe, se dan de acuerdo a su realidad, su cultura y su rol.

"La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales.

Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola.

La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad" lo sostienen Berger y Luckmann.¹¹

La identidad: rasgos similares que hallamos en las personas que componen el grupo de los solidarizantes. Todos tienen sus familias, muchos son profesionales o estudiantes, trabajan y sin embargo brindan un tiempo a la ayuda comunitaria, donde muchas veces llegan a sus hogares después de la medianoche exhaustos por el recorrido que realizaron llevando adelante las practicas solidarias.

Pudimos ver que esta tarea los satisface, los alegra, les genera una sensación de plenitud y los hace sentir que cumplieron en cierta medida con su compromiso con la fe.

¹⁰ Berger y Luckmann, "The Social Construction of Reality", Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

¹¹ Berger y Luckmann, "The Social Construction of Reality", Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

La discriminación excluye la identidad radical de los hombres y mujeres, de esta forma se define a los pobres como pobres antes que como personas, poniendo en primer lugar a su situación de calle como principal e íntegra identidad en lugar del nombre.

En el libro "Pobres, Pobreza, Identidad y representaciones sociales", Irene Vasilachis de Gialdino expone una nueva definición de las personas y de las situaciones de pobreza y esa definición no puede sino surgir del develamiento que sus acciones, sus gestos, sus palabras producen más allá de los conocimientos previos que subordina al investigador a una interpretación acorde con los códigos de la ciencia, pero, las más de las veces, indiferente respecto de las personas y de las situaciones que intenta estudiar.

La nueva forma de conocer que se está gestando no puede, por lo tanto, sino intentar poner de manifiesto que la relación entre el sujeto cognoscente y el sujeto conocido no es directa, sino que está mediada por un conjunto de representaciones a las que ambos sujetos apelan para conocer.¹²

Las personas indigentes no eligen vivir en la calle, no tienen otra posibilidad ni tampoco recursos para poder revertir esa realidad. Tener un techo e independencia es para muchos el primer paso para reinsertarse en la sociedad.

Otra de las nociones teóricas que nos permitió pensar este fenómeno de estudio es lo aportado por Bourdieu, donde describe al campo social como un espacio pluridimensional de posiciones, tal que toda posición actual pueda ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden a los de las diferentes variables pertinentes: Los agentes se distribuyen en él, según el volumen global de capital que poseen y según la composición de su capital¹³.

¹² Irene Vasilachis de Gialdino, Capítulo V, Pobres, Pobreza, Identidad y representaciones sociales. Editorial Gedisa, Barcelona, 2003.

¹³ Bourdieu, P. "La Distinción" Criterio y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid, 2006

Entendemos que al hablar de un espacio social, no se puede juntar a cualquiera con cualquiera, ignorando las diferencias fundamentales, en particular, las económicas y culturales; lo que no significa excluir la posibilidad de organizar a los sujetos según otros principios de inhibición como los étnicos, nacionales, etcétera.

Entonces, concebimos al campo comunicacional como un ámbito social donde se reproduce la diferenciación de clases.

En cada campo social circula capital simbólico y material común, construyendo un universo simbólico, donde se producen sentidos a través de los cuales también se comunican posiciones o categorías sociales.

En la tesis, mostramos la importancia de la solidaridad en la sociedad de hoy, donde aún existen muchas personas que deben ser asistidas por otros. Durante el encuentro semanal, observamos las barreras comunicacionales que existen entre los actores sociales, las cuales analizamos y describimos.

En relación a lo aportado por Bourdieu, interpretamos que en este campo social, existe una diferenciación de clases entre las personas que viven en la calle. Entendemos que, como en cualquier otro ámbito socioeconómico, surgen las mismas diferencias culturales, etarias, sociales, ideológicas y también familiares. La pluralidad de discursos que encontramos en este ámbito social fue de gran importancia, ya que nos permitió analizar y entender las distintas representaciones sociales y comunicacionales que en él se producen.

CAPÍTULO II

DECISIONES E INTERVENCIÓN METODOLÓGICA

En la medida que entendemos al ámbito de las acciones solidarias como un campo comunicacional, como un universo social y simbólico, debemos entender a los discursos y prácticas del conjunto de los actores que participan en ese campo.

En este sentido, enfocamos la investigación desde el Paradigma Interpretativo o Hermenéutico; también llamado paradigma cualitativo, fenomenológico, naturalista, humanista o etnográfico. Se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social.

Este paradigma -según Thomas Samuel Kuhn- intenta sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista. Busca la comprensión en el ámbito natural en que se producen los significados, utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo¹⁴.

El método etnográfico, según Gloria Pérez Serrano, se base en la observación participante. "El etnógrafo participa abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él a elegido estudiar"¹⁵.

Según Kuhn, "el límite de lo que sería tener un buen o mal conocimiento, obtenido a través de la interpretación, sería la cercanía que tiene con la realidad. La importancia de tener cierta fidelidad en la interpretación es la posibilidad no sólo de entender, sino de modificar aquello que se entiende, y de poder arribar a conocimientos

¹⁴ Kuhn, Tomas S., "La estructura de las revoluciones científicas", " Fondo Madrid de la Cultura Económica", Madrid, 1976

¹⁵ Pérez Serrano, Gloria, "Investigación cualitativa - Métodos y técnicas". Módulo III, "Técnicas de investigación. Exigencias científicas. Ed. Docencia, Buenos Aires (Argentina).

más profundos o más amplios de un primer conocimiento obtenido que le permita al investigador entender lo que esta pasando con su objeto de estudio”¹⁶.

Las investigaciones de orientación interpretativa se centran en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto más que en lo generalizable.

Este método nos permitió explorar, definir y conocer los comportamientos, actitudes, interacciones y los significados construidos en este proceso por las personas que participan en las prácticas solidarias. Por ello, una de las herramientas que utilizamos fue la de observación participante que nos permitió, como su nombre lo indica, observar y participar con los actores que forman parte de las prácticas solidarias, en sus formas de socialización.

En este sentido, tomamos la “perspectiva del actor”¹⁷, que plantea Rosana Guber, en relación a un marco de referencia compartido, al cual sólo se puede acceder mediante un trabajo de campo que en nuestro caso también incluyó a la entrevista etnográfica.

Desde el campo de la antropología, Rosana Guber dice: “Tradicionalmente su objeto ha sido detectar los contextos y situaciones en los cuales se expresan y generan los universos culturales y sociales, en su compleja articulación y variabilidad”.

“La aplicación de esta técnica o, mejor dicho, conceptualizar esta serie de actividades como una técnica para obtener información, se basa en el supuesto de que la presencia -esto es, la percepción y la experiencia directa- ante los hechos de la vida cotidiana de la población de estudio -con sus niveles de explicación- garantiza, por una parte, la confiabilidad de los datos recogidos y, por otra, el aprendizaje de los sentidos que subyacen tras las actividades de dicha población”.

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Guber, Rosana, La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá, Norma, 2001. Capítulo 3. La Observación participante.

La experiencia y testificación se convierten, así, en la fuente de conocimiento del antropólogo”¹⁸.

La observación del objeto de estudio cada lunes por la noche durante los meses de febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio de 2010 nos permitió captar con mayor naturalidad las prácticas sociales.

En el trabajo de campo, tanto en la Iglesia de Balvanera como en la Plaza de los Dos Congresos, espacios donde se realizan las prácticas solidarias, tratamos de integrarnos en estas acciones, participando de ellas como si fuéramos miembros del grupo, generamos diálogos con las personas carenciadas y también con quienes realizan la ayuda comunitaria. Esto nos permitió compartir el sentido que le dan los actores a su propia realidad y así conocer la vida del grupo desde su interior. En eso consistió nuestra observación participante.

Consideramos que estas actividades nos acercaron directamente a la información que sirvieron de fundamento para nuestro objeto de estudio. Para analizar e interpretar los datos obtenidos durante el proceso de investigación fue importante la elección de un grupo determinado de personas que son las que interactúan en las prácticas solidarias. Para el registro, los tres observadores armamos un cuaderno de notas, en el cual transcribimos las impresiones de lo vivido y lo observado, para organizarlas posteriormente.

Otra de las técnicas utilizadas en nuestro trabajo, consistió en la utilización de entrevistas, realizadas a los actores sociales que participan de las prácticas solidarias, con quienes interactuamos en el trabajo de campo.

La técnica de la entrevista consiste en un diálogo entre dos personas, una de las cuales (el investigador), formula determinadas

¹⁸ Guber, Rosana, La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá, Norma, 2001. Capítulo 3. La Observación participante.

preguntas que tienen que ver con el tema de investigación, mientras la otra (el investigado), proporciona la información que le es solicitada.

Según Gloria Pérez Serrano, "la entrevista es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. Su ventaja reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas que son imposibles de observar desde afuera"¹⁹.

En este trabajo utilizamos la entrevista focalizada que tiene la particularidad de concentrarse en un único tema. El entrevistador, deja hablar sin restricciones al entrevistado poniéndole algunas orientaciones básicas; y cuando éste se desvía del tema original, el entrevistador vuelve a centrar la conversación sobre el primer asunto.

Tomando entonces como unidad de observación al campo de las prácticas solidarias para interpretar los sentidos construidos a partir de las relaciones de comunicación allí entabladas, hemos observado a los grupos de "La Noche de la Caridad", perteneciente a la Iglesia Nuestra Señora de Balvanera y la gente que vive en la calle.

¹⁹ Pérez Serrano, Gloria, "Investigación cualitativa – Métodos y técnicas". Módulo III, "Técnicas de investigación. Exigencias científicas. Ed. Docencia, Buenos Aires (Argentina).

CAPÍTULO III

CONTEXTUALIZACIÓN

El entramado que se dio en la Argentina luego de los conflictivos sucesos político-sociales del año 2001 -los cacerolazos, asambleas de barrios y el descontento popular generalizados como reacción a la crisis- provocó la creación de grupos de ayuda social. El de los voluntarios pertenecientes a la Iglesia de Nuestra Señora de Balvanera, representa uno de los primeros y más emblemáticos casos de este tipo de fenómenos de respuesta a la crisis.

El estudio se centra concretamente en un grupo de solidarizantes, denominado "La Noche de la caridad", que brinda ayuda desde el año 2000 y depende de la Iglesia de Balvanera, ubicada en el barrio de Once de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la intersección de las calles Bartolomé Mitre y Azcuénaga y otro grupo, el de los solidarizados, conformado por personas de la calle, con el que entablan vínculos de solidaridad.

En esta parroquia, semanalmente, se organiza la "Noche de la Caridad" con la participación de voluntarios, tanto jóvenes como adultos, que se reúnen los lunes a la noche en la Iglesia, para luego realizar un recorrido por distintas zonas de Capital, dándole de cenar a los "sin techo".

Los sujetos que son parte del fenómeno representan a conjuntos sociales, económicos y culturales de distinta procedencia que se ponen en relación y se encuentran en el ejercicio de la ayuda social.

Ambos grupos -los solidarizantes y los solidarizados- provienen de ámbitos distintos que por razones a descifrar en esta tesis se cohesionan al tiempo que se distinguen. En un primer intento por comprender esta cohesión nos adelantamos a afirmar que el proceso de interrelación de estos grupos se emergió de una misma problemática referida a una crisis social, política y económica que ha

dejado fuera del sistema y sin techo a miles y miles de habitantes de este país, especialmente, en las grandes urbes.

Por otra parte, podemos decir que el barrio de Once se caracteriza por una movilidad importante de individuos que transitan por el lugar, debido a la afluencia de personas que se dirige a la terminal de trenes "11 de Septiembre" y, desde allí a distintos puntos de la zona oeste de conurbano bonaerense y otras ciudades del norte de la provincia de Buenos Aires.

Esto trae aparejado que muchas personas duerman durante la noche en la estación del ferrocarril o "trabajen" vendiendo estampitas, comida o algún utensilio, a veces como un único y posible modo de subsistencia.

La verdadera y profunda cuestión que se evidencia en esta zona es la pobreza.

En este escenario económico-social nació "La noche de la Caridad"; para auxiliar a las personas que duermen en la calle, brindándoles contención, abrigo y comida, transformándose así en uno de los sustentos para poder alimentarse.

La crisis de diciembre del 2001 le demandó a la Argentina una mirada diferente de los problemas que afectaban a gran parte de su población.

A partir de la crisis se produjeron transformaciones sociales que modificaron el contexto en el que se ubica este fenómeno. Los índices sociales y económicos grafican esta situación: en mayo de 2001 la tasa de desocupación era del 18% y las personas bajo la línea de pobreza trepaba al 32 %.

Los factores del entorno en el que se produjo el fenómeno en estudio refieren a:

- La situación socioeconómica de nuestro país.

La pobreza extrema en el país. En el primer semestre del año 2009, en los aglomerados urbanos, el porcentaje de personas sin techo fue del 4%.²⁰

Si decididamente existieran menos personas carenciadas, la interacción entre los solidarizantes y los solidarizados tomaría características diferentes, o no existiría porque no estaría la necesidad de ayudar desde las instituciones sociales a las situaciones de pobreza extrema.

Con respecto a la observación de las relaciones comunicacionales del grupo, creemos que en el contacto cara a cara se hace más visible el vínculo que une al que ayuda con quien es ayudado.

- La globalización.

En buena parte del mundo, la última década ha sido testigo de transformaciones fundamentales, tanto en las relaciones entre los estados y sus sociedades como en los patrones de organización económica y política en el plano internacional.

Fenómenos como la desregulación, la apertura de mercados, el ajuste del estado y la economía, la desocupación y flexibilización laboral, la privatización de empresas y servicios públicos, la descentralización administrativa y la integración regional, han redefinido los roles tradicionales del Estado nacional -principalmente sus funciones benefactoras y empresarias- replanteando a la vez el papel del mercado, la empresa privada, los actores y espacios sub- y supra-nacionales.

Estos procesos han contribuido a conformar distintas modalidades de un capitalismo desorganizado y difuso, pero que se

²⁰ <http://www.indec.com>

mantiene hegemónico respecto de otras formas de organización económica.

A la vez, la historia reciente registra oleadas democratizadoras, luchas por nuevos derechos sociales, desequilibrios cada vez más profundos entre pobres y ricos (se trate de países o de clases sociales dentro de cada país) han contribuido a transformar radicalmente las relaciones sociopolíticas dentro de, y entre, estados nacionales.

Así como en el siglo XIX era preciso generar condiciones de "orden" bajo las cuales pudiera prosperar la actividad económica, la consigna tuvo características similares: demostrar, mediante una serie de decisiones genéricamente denominadas "ajuste", que se está apuntando a crear un horizonte de previsibilidad, de permanencia de ciertas reglas del juego, que supuestamente deberían inducir a los agentes económicos a realizar la "revolución productiva".

-La cuestión social.

La escena pública a fines del siglo pasado interpeló a mirar y advertir la "cuestión social". Es decir, los conflictos surgidos alrededor de la distribución del ingreso, la riqueza y las oportunidades, suscitados a raíz de las tensiones y contradicciones sociales generadas por el orden capitalista que se iba conformando.

Para afrontarla e intentar resolver sus aspectos más críticos, el estado nacional asumió nuevas responsabilidades, que gradualmente se fueron formalizando jurídicamente y cristalizando institucionalmente, a través de sucesivas adiciones al aparato burocrático existente.

Esta nueva manifestación del rol estatal en la morigeración del conflicto social, se tradujo en programas y políticas que apuntaron -entre otros objetivos- a la reducción de la pobreza, al logro de mejores condiciones de trabajo y negociación laboral; en fin, a la preservación de la salud, la institución de regímenes de previsión social o la extensión de la educación a las capas más desposeídas de

la población, acciones que fueron definiendo los rasgos característicos del denominado Estado de Bienestar.

De todas maneras, aún hoy en las cuestiones de la gobernabilidad de la sociedad, del desarrollo de las fuerzas productivas y de la reducción de las desigualdades sociales, se concentra una abrumadora proporción de la agenda problemática del estado.

Todas ellas generan necesidades y opciones para su intervención pero, paradójicamente, también originan presiones para que la responsabilidad de resolver esas cuestiones sea transferida a otras instancias y actores sociales.²¹

En el siglo XX, se puede destacar cuando por primera vez en nuestro país un discurso presidencial se dirigió particularmente a los más desprotegidos. Y que si bien utilizó el viejo estilo paternalista, también incorporó conceptos tales como "dignidad" del trabajador y "justicia social".

"Perón cumple, Evita dignifica" fue uno de los numerosos slogans usados por el justicialismo. Estaba cargado de sentido para quienes nunca habían sido escuchados ni atendidos. La contundencia de las palabras y los hechos sociales del peronismo fue tal, que el movimiento siguió vigente cuando fue proscripto y su líder exiliado durante largos años.

Con Evita, el peronismo obtuvo logros innegables en cuanto a la situación de los marginados. La acción de Eva Perón fue sumamente original y rompió con las convenciones sociales de esa época. El 19 de Junio de 1948 la Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón se formalizó obteniendo su personería jurídica.

En la Fundación, Eva recibía en su despacho a interminables filas de necesitados y acostumbraba responder cada una de las cartas

²¹ Oscar Ozslak, Estado y Sociedad Documento publicado en la Revista Reforma y Democracia Nº 9 de Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (Caracas). 1997. Pp.6 a 17.

y pedidos que le llegaban, otorgando lo solicitado: máquinas de coser, sillas de ruedas, juguetes, una pensión, un trabajo, etc.

Canalizó la ayuda con fondos que provenían de donaciones de gremios y empresas. Los trabajadores donaban el primer mes de aumento de su salario, o un porcentaje fijo del mismo.

La Fundación fue muy activa en las áreas de educación, salud y recreación. A través de ella se construyeron escuelas, se protegió principalmente a los niños y ancianos, se crearon centros asistenciales, los planes de gobierno incluyeron objetivos sociales y el mejoramiento de la situación de los sectores más desprotegidos.

Evita se encargó de hacer explícita la diferencia entre la acción de su Fundación y la mera beneficencia, ubicándola en el terreno de la justicia social y reemplazando la idea de un deber moral pero discrecional de los más pudientes por la idea de un derecho-hasta ese momento inexistente-de los más necesitados.

Si nos referimos a una Argentina más reciente, podremos decir que en los finales de las décadas de los '80 y hacia los '90 se fue gestando una resistencia social.

Entre 1987 y 1990, se expandió el empobrecimiento que afectó, en primer lugar y con mayor impacto a los que ya eran pobres, a los que estaban en un lento proceso de dejar de serlo y a quienes estaban experimentando una movilidad social ascendente.

Durante esa etapa, el desempleo y la degradación de las condiciones de vida de buena parte de la sociedad argentina coexistieron con la obtención de beneficios espectaculares por parte de los grupos empresariales locales y extranjeros que configuraban la cúpula económica del país.

La profundidad de la crisis desatada en 1995 alteró las condiciones del precario equilibrio alcanzado en los años del Plan Cavallo. Y en los últimos años del segundo gobierno de Carlos Menem, se hizo evidente la ruptura del consenso social con el que había contado la orientación neoliberal de su política económica.

En diciembre de 2001 con Fernando De la Rúa en el poder, se desencadenó la crisis en todo el territorio nacional y abarcó a todas las fracciones sociales por fuera del poder político partidario tradicional.²²

En este sentido, podríamos decir que la acción solidaria comienza a montarse en otro escenario, construyendo actores sociales y una sociedad donde la solidaridad adopta diferentes roles, construyendo nuevos vínculos y sentidos. A partir de la crisis política y social, la caridad comienza a verse con mayor frecuencia en diversas instituciones sin fines de lucro.

Por todo esto entendemos que en la acción solidaria y a través de la comunicación que se establece entre los actores sociales, en sus discursos y sus prácticas se adquieren nuevos sentidos y significaciones que se construyen a partir de las transformaciones que se fueron gestando en el orden político, económico y social.

²² Oszlak, Oscar, "La formación del Estado Argentino. Orden, progreso y organización nacional", Revista de Ciencias Sociales. N°84, Vol 21. IDES. Bs.As. Enero-Marzo 1982. Pp.531 a 548

CAPÍTULO IV

PRIMERAS INDAGACIONES Y TOMA DE POSICION

Si bien nuestra tesis se centra en el trabajo de "La noche de la caridad", nos resultó interesante revisar otros materiales, previo a hacer el trabajo de campo.

La tesis de Natalia Ferrante, "Configuraciones acerca de la construcción de la acción solidaria en la televisión argentina durante 2002 y 2003" representa el antecedente más afín a nuestra propuesta. Se trata de una investigación que tiene un objeto de estudio similar al propuesto en el que acá se desarrolla, centrado en la solidaridad.

Se coincide con la temática, aunque encontramos diferencias en el enfoque y su modo de llevar adelante la investigación. La misma se refiere a los géneros discursivos, que mediante una selección de programas de televisión analiza las respuestas que tiene la gente a estímulos por parte de la conocida "caja boba".²³

Teniendo como base lo que plantea Eliseo Verón, "la teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social"²⁴, la autora hace referencia a la semiosis en la dimensión significativa de los fenómenos sociales, o sea, los procesos sociales de producción de sentido.

Asimismo, define a la acción solidaria como un proceso compuesto por tres instancias discursivas:

- Inicio: Se expresa la necesidad de colaboración, presentando la predisposición a la ayuda por parte de la gente, los "solidarizantes".

²³ Ferrante, Natalia, "Configuraciones acerca de la construcción de la acción solidaria en la televisión argentina durante 2002 y 2003", Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2003.

²⁴ Verón, Eliseo; La semiosis social, cap. 5, El sentido como producción discursiva, Colección El mamífero parlante, Serie Mayor, Gedisa, Buenos Aires, 1987.

- Distribución: Es el momento donde se lleva a cabo el acto solidario, es decir cuando se tiene contacto directo con las personas necesitadas.
- Consumación: Luego de haber realizado el acercamiento, esta instancia puede entenderse como la finalización de la acción en los casos en los que se presenta la desaparición de la necesidad.

Hemos reflexionado estos conceptos, en la misma dirección al trabajo aludido ya que partimos por entender que la comunicación responde a procesos sociales que se han producido y que han generado sentidos en las relaciones interpersonales.

Si se retoma lo señalado por Verón "toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas. Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis"²⁵ .

En el desarrollo y análisis que realizamos del trabajo de Ferrante, fue importante preguntarse qué significa ser o estar carenciados, ya que no es una condición permanente ni natural.

Ahí es donde radica la principal similitud con la presente tesis, ya que la comunicación en este tipo de sujetos sociales es importante para mostrar la realidad de un determinado sector que interviene fundamentalmente en la constitución nunca definitiva del fenómeno social abordado.

La solidaridad como el punto de partida, emergió entre las semejanzas de orden temático entre ambas investigaciones. Así también, tanto el trabajo de Natalia Ferrante como el nuestro se basan en fuentes bibliográficas analizados durante la carrera,

²⁵ Verón, Eliseo; La semiosis social, capítulo. 5, El sentido como producción discursiva, Colección El mamífero parlante, Serie Mayor, Gedisa, Buenos Aires, 1987.

posicionadas en la línea crítica de los estudios de la comunicación y la cultura.

Como se viene indicando, en la investigación que llevamos adelante incursionamos las vivencias de "La noche de caridad", observando las actitudes tanto de aquellas personas que forman parte del grupo que brinda asistencia, como los que la reciben. Y a través de entrevistas y observaciones pusimos en práctica los diferentes análisis. Para ello fue fundamental la idea de semiosis social, en la que un discurso está vinculado a otros y determinado por ciertas condiciones de producción en un momento histórico social que repercute en ciertos procesos de subjetivación.

Desde los intereses semejantes a observar y reflexionar sobre los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, en la revista académica *Oficios terrestres*, número 11: "Comunicación y Violencia, la inseguridad como relato de la desintegración" se ofrece un análisis de los medios de comunicación. Se atiende puntualmente a los programas televisivos que se dedican a mostrar una parte de la información y aparece un material relacionado con las personas en situación de exclusión social.

Este trabajo evidencia cómo los medios sólo exponen las situaciones donde se manifiestan las realidades más críticas del ser humano, como por ejemplo el hambre desesperante.

En la investigación que se denomina "Comunicación y frontera: ¿un relato posible? Modos de abordar la violencia de la exclusión" de Florencia Saintout, se afirma que la comunicación está limitada a los pensamientos comerciales de los canales que sólo muestran una parte de los acontecimientos²⁶.

Subrayamos que nuestra investigación comparte esta postura, en cuanto está destinada a reconocer qué formas comunicacionales

²⁶ Saintout, Florencia, Revista "Oficios Terrestres": "Comunicación y Violencia, la inseguridad como relato de la desintegración", "Comunicación y Frontera: ¿un relato posible? Modos de abordar la violencia de la exclusión", Ejemplar 17, Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2005. Pp.37 a 43.

adquieren los vínculos que se dan entre los actores, buscando no reproducir una lógica prejuiciosa que asimile violencia con pobreza e indigencia, sino descubriendo las lógicas en acto de dichas relaciones.

Por su parte, como se adelantara en otro capítulo, Natalia Ferrante se refiere al concepto de "acción solidaria", en la medida que ésta articula a los sujetos o grupos de sujetos que brindan asistencia como "solidarizantes" y los que reciben la ayuda como "solidarizados"²⁷.

Para poder utilizar este esquema no alcanza solamente con la aparición discursiva de esas dos figuras mencionadas anteriormente; es condición sine qua non la presencia de una necesidad explícita y expresada también discursivamente de aquel que ocupará la figura de "solidarizado".

Paralelamente a la aparición de la necesidad surge discursivamente la solución concreta o proyectada que sule esa necesidad. Tales figuras, solidarizado, solidarizante, son roles que se ocupan en relación a la acción solidaria en su construcción discursiva.

Para explorar la relación que se da entre los individuos. Rosana Reguillo, plantea que la solidaridad está en vías de extinción por lo que significa el acto solidario en sí, debido a todo lo que lo rodea. Interpretamos lo que dice la autora, relacionándolo con la falta de tiempo que tienen muchas personas, debido a cuestiones laborales y la rutina, por otra parte, en algunos casos, el miedo es una barrera que dificulta ayudar a los individuos. Reguillo describe el accionar de los grupos sociales sobre la búsqueda de diferentes mecanismos para enfrentar la fragilidad y vencer el miedo.

Las respuestas individuales ante la conciencia de un peligro, percibido como amenaza a la conservación, constituyen una emoción

²⁷ Ferrante, Natalia, "Configuraciones acerca de la construcción de la acción solidaria en la televisión argentina durante 2002 y 2003", Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2003.

cuyos efectos varían según la persona; las consecuencias van desde reacciones bioquímicas, hasta respuestas motoras²⁸.

Lo que plantea la autora resulta útil para realizar nuestro proyecto, enfocado principalmente a la interacción y comunicación entre los actores sociales aludidos.

En el análisis de las prácticas sociales desde una perspectiva sociocultural, se optó por explorar la actividad que se lleva a cabo en "La noche de la caridad", al compartir experiencias con aquellos que más necesitan. Básicamente es un encuentro con quienes requieren comida, abrigo y hablar o ser escuchados.

De manera similar a los trabajos que nos anteceden referidos aquí, se busca entender este proceso desde una mirada comunicacional, descifrando vinculaciones y sentidos desde las prácticas cotidianas, sin perder de vista el contexto en que se inscribe.

Tomamos estas acciones solidarias desde una perspectiva fundamental: La comunicación que se genera en este espacio social, donde cada individuo lucha por encontrar su lugar, tratando de representar su identidad, intentando subsistir de alguna manera posible.

En definitiva, pensamos que esta tesis puede ser un aporte para también llegar al conocimiento de la relación que se genera en la ayuda social.

Las tareas que se realizan en función de ella, en este caso "acciones solidarias", están innovando en la construcción de un específico modo de comunicación.

La sociedad tiende a relacionar indigencia y pobreza con aquellos que dan un marco de inseguridad a la ciudad. Lamentablemente en ciertos casos esa relación tiene sentido, pero no todos los individuos que duermen en la calle tienen ese accionar.

²⁸ Reguillo, Rossana, "La construcción social del miedo", Discurso realizado durante la 23ª Conferencia y Asamblea General AIECS/AIMCR/AIERI. Barcelona (España). 2002.

CAPÍTULO V

DESCRIPCIÓN DE NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO

➤ LA NOCHE DE LA CARIDAD COMO INSTITUCION

La noche de la caridad comienza el 19 de julio del 2000 cuando movilizado por el fallecimiento de un indigente en la puerta de la Iglesia Nuestra Señora de Balvanera, ubicada en la intersección de las calles Bartolomé Mitre y Azcuénaga, el párroco, Padre Fabricio Manzanara, decide comenzar a colaborar con las personas que veía a diario habitando las inmediaciones del barrio. Fue así como animó a un grupo de voluntarios para recorrer el lugar con la finalidad de acercar alimentos, ropa y juguetes, a personas cuyo hogar era la calle.

Con el tiempo la experiencia se fue difundiendo y otras iglesias tomaron la idea para llevarla a cabo en distintos barrios²⁹.

Actualmente la iglesia de Balvanera tiene entre 20 y 25 voluntarios, que asisten a indigentes, divididos en grupos que recorren distintas zonas de la Capital.

Durante los meses de febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio que realizamos el proceso de observación pudimos ver que ellos se reúnen en la parroquia todos lunes a las 22.00 en un salón especialmente preparado donde el padre Fabricio les da su bendición. Una vez hecho esto parten con carritos cargados con sopa, café con leche, chocolatada, jugo, sándwiches, facturas, frazadas y ropa que se consigue a través de donaciones.

²⁹ Iglesia De la Sagrada Eucaristía. Avenida Santa Fe 4330. Luján de los Patriotas. Emilio Castro 7142. Nuestra Señora de Guadalupe. Paraguay 3901. Nuestra Señora de la Visitación. Páez 2881. Nuestra Señora de Loreto. Juncal 3115. San Cayetano. Cuzco 150. San Cayetano. La Pampa 2788. San Martín de Porres. Virrey Loreto 2161. San Nicolás de Bari. Avenida Santa Fe 1352. Santa María. Avenida La Plata 286. Santa Rosa de Lima. Pasco 431.



La mercadería se prepara durante la tarde entre las 17 y las 20 horas con la ayuda de integrantes de Cáritas Parroquial, institución que dona la mayoría de los alimentos. Ellos se encargan de preparar y organizar los alimentos para cada uno de los grupos que harán el recorrido. Los alimentos se dividen en bolsitas del mismo tamaño y las bebidas en bidones térmicos para conservar el calor.

Esta actividad muchas veces se ve limitada, ya que muchos de los que colaboran son estudiantes, entonces tienen un receso, los que son del interior vuelven a sus provincias, como así también las personas que tienen familias se toman sus vacaciones, por eso se da un impasse en esta actividad.

En cuanto al factor climático para llevar adelante este trabajo, ellos salen todos los lunes, la lluvia no es un impedimento a la hora de la salida si lo es cuando hay algún feriado, ya que algunos aprovechan para viajar.

La actividad tiene actualmente como coordinador al Padre Mauricio Tabella quien inspecciona, observa, pregunta y conversa con los voluntarios.



DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO DE OBSERVACIÓN

Las 22.00 es la hora señalada para comenzar con la acción solidaria en el barrio de Balvanera. Allí, en el patio central de la Parroquia se dan cita a todas las personas que quieren colaborar para darle de comer a los "sin techo" de la zona.

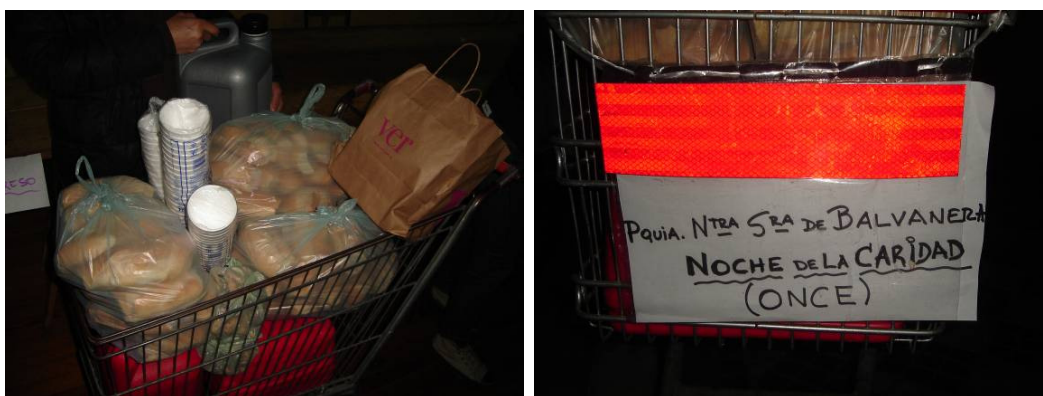
Lunes 21.40 un silencio intenso se percibía en la sala de espera de la Parroquia Nuestra Señora de Balvanera. Sólo se oyen algunos pasos a lo lejos mientras esperábamos la llegada de aquellos que participan en la La Noche de la Caridad.

Era invierno, la noche era fría, a medida que los solidarizantes llegaban algunos saludaban, otros no. Notamos que algunos de ellos mantienen una relación más fluida con sus pares, mientras otros solo

se limitan a una conversación respetuosa y mecanizada al igual que sus movimientos.

El Padre Mauricio les da la bienvenida y los invita a pasar a la Iglesia; allí rezan un rosario en agradecimiento y bendición antes de salir a realizar la ayuda comunitaria.

Quince minutos después, antes de comenzar el recorrido, el Padre con una libreta y un lápiz negro se encarga de tomar lista para tener registro de lo que cada grupo se lleva y la conformación de los mismos. Esto permitía tener un mejor control y así tener una distribución equitativa de los alimentos.



La organización y el reparto de materiales necesarios para llevar adelante el acto solidario requieren de varios minutos y del conocimiento de los distintos grupos, ya que se depende de su conformación, cantidad de hombres, mujeres y carros para transportar los mismos.

Una vez designados los grupos, el destino, la ropa y los alimentos necesarios para cada grupo se da lugar al verdadero ejercicio de la interrelación construida en este título: "La noche de la Caridad".

Ya organizado todo, salimos junto al grupo para comenzar el recorrido, vamos acompañados por Luis, Fernando, Kristen y Julio (no quiso conversar con nosotros).

Las calles aledañas a la parroquia se caracterizan por tener una luz tenue. A tan sólo veinte metros del edificio religioso, sobre la vereda de enfrente yacía un grupo de personas. Para cubrirse del frío, tenían sobre el piso cartones simulando ser un colchón, tapándose con mantas y trapos viejos. A algunos se les podía ver sólo una parte del rostro, mientras otros estaban atentos a cualquier movimiento.

Mientras avanzábamos en el recorrido, en la calle Riobamba nos encontramos con una señora sola. La mujer estaba con sus frazadas, cartones y se cebaba mates, para "acortar la noche" y que, si bien acepto la comida, no quiso conversar con nosotros.

Llegando a la plaza de los Dos Congresos, podemos observar que ya varias personas están armando el lugar donde pasaran la noche, algunos cubren de plástico y cartones los bancos para resguardarse del frío y de las posibles lluvias, otros se acomodan en los escalones de edificios antiguos o simplemente sobre la vereda.

Nuestra primera parada está en la esquina de Avenida Rivadavia y Entre Ríos. Allí un grupo de hombres se abalanzan felices sobre nosotros, ya saben que es el momento en que llega el caldo, el café con leche y los sándwiches. Algunos piden repetir. Pero no es seguro que se les dé doble ración por si la comida no alcanza para los demás.

Continuamos caminando por la calle Rivadavia, cruzamos de vereda, y vamos a darle de comer a un ya conocido amigo, Omar, quien vive desde hace cinco años en la puerta del Espacio INCAA.

A él si le podemos dejar un poquito más porque es un hombre mayor y hace años que el grupo lo conoce. Omar no pierde su humor a pesar de que vive en la calle, no deja de piroppear a las mujeres del grupo.



Mientras nos alejamos hacia la calle Paraná un señor nos grita que a él no le convidamos nada. Cuando le ofrecemos nos dice bastante irritado que él quiere café con leche que el caldo se lo den a otro.



Después de esta actitud, entendemos que en su propio malestar y en la situación en la que se encuentra, su reacción fue una forma de llamar la atención.

Luego de servirle el café con leche, bordeamos rápidamente el lado que da a la calle Luís Sáenz Peña porque todos dormían, pero igualmente le dejamos al lado algo para que comieran. Enfrente, sobre la calle Hipólito Yrigoyen había una veintena de personas, eran todos jóvenes de entre 25 y 35 años.

Estaban muy contentos y nos saludaron eufóricamente, hasta con un beso. En ese momento "el líder" del grupo, que estaba sentado en la vereda del local "La Caja Seguros", se acercó a nosotros, nos contó un chiste y nos agradeció por la comida.

Antes de cruzar Solís, Julio sugirió que lo mejor sería que nos separemos. Él, Fernando y Kristen se encargarían de repartir los alimentos sobre las escalinatas del Senado de la Nación y nosotros tres junto a Luís iríamos al centro de la plaza, a las glorietas.



Lo primero que vimos al llegar fueron dos nenes, de uno y dos años, jugando felices en el centro de la plaza; más atrás estaban sus padres con dos amigos.

Estas personas que viven en la calle, siempre esperan los lunes, porque saben que es el día y horario en que La Noche de la Caridad pasa repartiendo comida.

Mientras nosotros charlamos con ellos, Luis se encuentra a José y Ariel, ellos habían ido a repartir ropa y frazadas al Hospital Ramos Mejía.

Después de varios minutos nos juntamos nuevamente todos en la puerta del Senado de la Nación, sobre la calle Solís e Irigoyen.

En la esquina había una pareja, cuando nos acercamos a ofrecerles la comida nos pidieron plata, pero ya nuestros compañeros nos habían explicado que no podíamos darles dinero, entonces aceptaron igualmente el café con leche y los sándwiches. A partir de esto entendemos que no se hace solidaridad con dinero sino con la comida y los insumos que le hagan paliar la vida en la calle.

Caminamos por la calle Virrey Ceballos hasta Alsina, pero la zona estaba desierta. Entonces decidimos volver a la plaza del Congreso, ya que en esta zona es donde hay mayor cantidad de personas en situación de calle. Esto se debe a que es un lugar bien iluminado, céntrico y sobretodo hay presencia policial, esto lo hace un lugar más seguro para aquellas personas que tienen que pasar la noche en la calle.

El reloj marcaba las doce de la noche, esperamos unos minutos frente al Congreso por si alguien más necesitaba algo de nosotros. Habían sobrado algunos sándwiches y un termo lleno de caldo, decidimos entonces repartir lo que nos sobró mientras regresábamos a la Parroquia.

Es normal que si durante el recorrido sobra comida, se realice una segunda vuelta para ayudar a mas gente.

Tres cuadras antes de llegar a la Parroquia, nos encontramos con un grupo de cartoneros, que eligen la noche para recolectar lo que descartan otros, porque se trabaja de manera tranquila. A ellos les dejamos los sándwiches y el caldo restante.



Una vez terminado el recorrido se da fin a las prácticas solidarias y al llegar a la Parroquia, se entregan los carritos, termos y cajas al empleado de seguridad que cuida la Iglesia.

A medida que los grupos regresan, algunos cerca de la una de la mañana dejan los elementos que se han llevado y vuelve cada uno a su hogar.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RELATOS DE LOS GRUPOS QUE FORMAN PARTE DE LAS PRÁCTICAS SOLIDARIAS.

➤ COORDINADORES DE LA NOCHE DE LA CARIDAD

○ Sacerdote Juan Carlos Ares.

En el trabajo de campo de nuestra investigación, tuvimos la posibilidad de conversar con el Padre Juan Carlos Ares, quien llegó a la Iglesia de Balvanera en febrero de 2010 y ahí comenzó su participación en "La Noche de la Caridad".



Nos contó sobre su coordinación, junto con el Padre Mauricio Tabella, y nos decía el sentido de su acción: "este trabajo tiene una significación muy importante, representa estar con aquellos hermanos que nadie mira y pasan de largo".

Esta labor tiene un gran valor, ya que no es solo el dar algo para tomar, algo caliente o algo para comer, sino que las personas que viven en la calle, desean también poder hablar con alguien, contención. Reflexionaba que "quizás cuando reconocen que es un cura el que está ahí enseguida te empiezan a contar cosas, de su

historia de vida, por qué están en esa situación en ese momento o que les paso durante el día”.

Interpretamos que esto depende de la situación en que se encuentren los solidarizados en ese momento, ya que en algunas oportunidades no quieren hablar o prefieren mantenerse en el silencio, por esto hay que buscar el ritmo y el tiempo de cada uno para lograr un acercamiento.

Con respecto a las historias de estas personas sin techo, el Padre Juan Carlos dice que hay muchas; pero que existe una en particular que lo sorprendió: una familia entera con chicos, con perros, como si fuera una casa. Otra historial conmovedora es la de una pareja joven, “ella esta embarazada de un mes y entonces el muchacho esperaba que yo le diera la bendición al bebe, porque la chica no se sentía bien”.

“Uno piensa que están en esa situación y uno trata de ayudarlos con un pedazo de pan y en sí necesitan otras cosas más, un abrazo, una palabra, más allá de una necesidad básica que les esta faltando en ese momento”.

Con respecto a esto consideramos que la solidaridad para el Padre Juan Carlos no se centra solo en acercar un plato de comida, sino que para él también consiste en una contención de acuerdo a lo que necesite esa persona más allá de lo material. Esto es otra característica de sentido que le otorga el voluntario desde su rol institucional religioso al acto solidario.

A medida que avanzaba la conversación, le preguntamos cómo veía al Estado con respecto a estas situaciones y él nos señalaba que el Estado de algo se ocupa, pero muy limitado.

Durante la charla, recordó un artículo periodístico, donde hacía referencia a la cantidad de lugares que tienen para la gente de la calle. “Esa información calcula que en la ciudad de Buenos Aires hay alrededor 15.000 personas en la calle y que se aumentó de 8.000 a 11.000 plazas. Pero lo que pasa es que cuando uno llama para una

plaza ya esta ocupada. Entonces pienso son los 11.000 pero también las otras 15.000 que están afuera que no incluyen esas plazas”.

Con respecto al tipo de ayuda que ofrece la iglesia si es a corto o largo plazo, nos comentaba que “hay distintos tipos de situaciones porque cuando ya los conocen, y ves que alguno es cartonero, después se acerca a la parroquia, entonces con algo que uno lo ayuda brinda la posibilidad de que haya cierta promoción”.

Algunos fueron derivados para realizar algún curso en Cáritas y así poder salir de esa situación, estudiando algún oficio. Pero esta ayuda es bastante limitada, y a corto plazo.

“Cuando se empieza a crear un vínculo, es allí donde comienza a haber una posibilidad de mayor promoción”. Consideramos que esta afirmación implica un compromiso en la ayuda, pero también busca un acercamiento a lo religioso. Es un modo de ver y ponderar positivamente la relación comunicativa a la que aspira la Iglesia.

- **EJE DE COMUNICACIÓN**

En cuanto a la comunicación que se produce, el padre Juan Carlos, nos explicaba que el ritmo de ésta, lo da aquel que está recibiendo la ayuda. Como ya saben quienes son, enseguida hay una apertura., No obstante, tiene mucho que ver con lo que está pasando esa persona o lo que le pasó en ese día. Entonces, podríamos decir que la comunicación no es tan verbal, sino gestual, notamos que estar al lado de la persona, dar una caricia o palabra cobra una significación muy importante en esa situación.

En su relato mencionó una anécdota que le llamó la atención: “Me pasó un día que me senté al lado de una persona y estaba esperando que era lo que quería comunicar y simplemente me dijo dos o tres palabras y le terminé dando una bendición, pero el hecho de estar sentado al lado; nadie se sienta al lado de una persona que

esta sucia; y esa comunicación no verbal es la que habla mucho más”.

A partir de esto, entendemos que la relación de comunicación que se produce, adquiere un valor particular al momento de acercarse al solidarizado sin la necesidad de establecer solamente una comunicación verbal.

- **EJE DE SOLIDARIDAD**

En cuanto al término solidaridad, el Padre Juan Carlos considera que significa estar junto al otro y poder servir en algo en la paridad. “La solidaridad es eso, no es solamente poder dar algo, sino estar a la par del otro para ayudarlo en algo y uno al final de cuenta, cuando se hace solidario también recibe esa caridad, es un ida y vuelta”.

Pudimos observar que muchas de las personas que se acercan a colaborar, tienen ese pensamiento, el de dar para recibir la gratificación de los solidarizados, la cual puede ser expresada algunas veces a través de una sonrisa, un gesto o una palabra de agradecimiento.

- **Sacerdote Mauricio Tabella.**

Durante la ida al campo, también pudimos charlar con el Padre Mauricio Tabella, quien se encarga de coordinar “La Noche de la Caridad”, mostrando un verdadero compromiso con las acciones solidarias.

Nos contaba que esta iniciativa fue obra de un sacerdote que estaba antes en la parroquia, el Padre Fabricio Manzanara, quien después de varios años aquí en el servicio de la parroquia, vio la

realidad del barrio y tuvo la idea de poder remediar esa situación desde la caridad.

En lo que refiere al rol del Estado, señala que "la caridad actúa frente a las necesidades que haya. El Estado tendrá que seguir cumpliendo con las responsabilidades que le toque, pero igual la caridad siempre va más allá de lo estrictamente debido en justicia, y si es responsabilidad del Estado también es parte de los ciudadanos, cómo responder y socorrer a las necesidades reales que ven en la gente". A partir de esto podemos decir que la responsabilidad es compartida entre el Estado y la institución religiosa, más allá de la función y el rol que deba cumplir cada uno.

- **EJE DE SOLIDARIDAD**

Teniendo en cuenta la mirada del Padre Mauricio sobre la solidaridad, entendemos que la realidad es que la necesidad está y que se ocupe el Estado o la Iglesia, no es lo que importa, porque sino nos olvidamos de las personas concretas que siguen allí sufriendo frío, hambre y soledad.

Desde nuestro lugar podemos decir que el Estado es quien debería encargarse de estas cuestiones, pero no vamos a profundizar en el tema, ya que nuestra investigación se basa en la comunicación y en la relación que se establece entre los grupos y no buscamos un responsable.

El Padre Mauricio además agregó: "En alguna oportunidad, se han acercado a la Parroquia asistentes sociales de Centros de Gestión y Participación de la Ciudad de Buenos Aires, pero ellos atienden a personas en situación de calle, no es que nosotros podemos derivarle a nadie, en todo caso nosotros podemos alertar y avisarles a ellos que vengán a socorrer a tal persona, pero este trabajo puntual de la Noche de la Caridad no es que se hace con ellos, como ya tiene sus años, hay gente que trae sus donaciones expresamente para que

podamos comprar los alimentos, el pan, el fiambre y también de las donaciones que llegan a nuestra parroquia podemos obtener la leche, el café, el caldo, también a veces tenemos galletitas y esas cosas que van surgiendo de las donaciones de la gente”, aportaba el Padre Mauricio.

En cuanto al término solidaridad nos dio una definición muy contundente: “Juan Pablo II equiparó la solidaridad a la justicia. Sería el nombre cristiano de la caridad. Solidario es compartir lo que tenemos, nuestros bienes, nuestras vidas y nuestras personas con los otros. Sería el término cristiano de la justicia”.

- **EJE DE COMUNICACIÓN**

En relación a la comunicación que se establece entre los solidarizantes y los solidarizados, nos decía que se da de una forma particular, “porque los grupos tratan de ser siempre los mismos y salen a los mismos sectores y se espera encontrar a tal persona o se nota cuando tal persona no está o se sabe que tal grupo de gente contiene niños o van hablando, conversando un poco en la medida que se puede, dado que el recorrido también es amplio, no es que se pueden detener mucho tiempo, pero van viendo en lo concreto cada grupo, porque son grupos que salen separadamente y cada grupo tiene su recorrido mayor o menor y ellos van midiendo los tiempos para que no terminen demasiado tarde y puedan volver a sus hogares”.

En algunos casos también se han acercado para recibir los sacramentos. Es un vínculo que se va afianzando semana a semana.

Asimismo se refirió al término comunicación: “comunicamos que respetamos o valoramos a cada persona y comunicamos gestos de humanidad, a veces es gente que esta allí, muy maltratada por la vida, por afectos, muchas personas que se han tenido que ir de sus

casas por conflictos familiares, por situación de desempleo y han quedado abandonadas, por distintas decisiones que han tomado, creo que lo que tratamos de comunicar es afecto y gestos que les recuerden su propia humanidad y su propio valor, a pesar de las cosas que puedan agobiarlos y que a veces llevan como una baja valoración de sí mismos a un tedio o un cansancio de la vida”.

De este modo, percibimos que se produce un vínculo de conocimiento, de diálogo, de cercanía y la gente puede confiar, pedir, también acercarse a la parroquia o a Dios, además de pedir ropa o alguna necesidad puntual que ellos conocen, le piden a los voluntarios algún rosario o alguna Biblia o algo que pueda ayudarlos a rezar.

Por otra parte, nos relataba que como grupo no hacen una puesta en común, cuando regresan de realizar esta actividad. Cada grupo es autónomo. Lo único que tienen en común es la oración de inicio y como cada grupo tiene su circuito en particular, no hay una relación de dependencia.

A medida que progresaba la charla con el Padre Mauricio, le preguntamos si esta actividad que realizaban en La Noche de Caridad podía llegar a convertirse en una forma de salir de la situación de calle.

Él nos explicaba que no pueden cambiar la realidad de la gente. También depende de la propia iniciativa de cada persona que está experimentando esa realidad de situación de calle. “Veo este trabajo a largo plazo en cuanto a que nosotros tenemos la disposición de poder continuar haciéndolo, sea con la persona que sea que este en esa situación.”

Podemos decir con respecto a esta afirmación que las prácticas solidarias se pueden perpetrar en el tiempo, pero su función se centra en ayudar aquí y ahora. Para el grupo voluntario estas acciones solidarias no implican poder ayudarlos a reinsertarse en la sociedad.

Nos llamó la atención durante la investigación ver la presencia de muchos extranjeros colaborando en "La Noche de la Caridad". Le preguntamos al Padre a qué se puede atribuir esto. Él nos decía que la razón por la cual estas personas se acercan a esta actividad, se debe a que se sienten interesados en poder colaborar y compartir una experiencia diferente como lo es poder ayudar a la gente de la calle.

Muchos de los voluntarios también están haciendo experiencias de intercambios en las universidades y ellos mismos vienen con una inquietud de hacer algo al ver la realidad que se opone tanto con el lugar de donde vienen (Irlanda y Brasil) y este es un lugar donde pueden canalizar esos intereses.



- **REPRESENTACIONES QUE SE CONSTRUYEN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LOS LLAMADOS SOLIDARIZADOS.**

Una de las inquietudes que tuvimos durante el trabajo fue cómo algunas personas o algunos medios de comunicación vinculan la indigencia con la violencia, con gente que sale a robar. El Padre Mauricio nos decía respecto de esto, que son distintas opiniones, también los mismos medios muestran que la violencia viene de zonas de alto nivel como los countries o zonas de bajo nivel de barrios humildes, son opciones o criterios que los medios toman. "No puedo decir que la violencia es expresamente de estas personas que viven en la calle cuando muchas de ellas son totalmente inofensivas o son familias".

"Muchas de las personas que están en plaza Once tienen chicos o están embarazadas. Es difícil pensar que esas personas pueden generar o tener una actitud violenta".

Nosotros creemos que los medios hacen sus investigaciones, mostrando cierta realidad, pero también dependen del grado de sinceridad que cada uno tenga y afrontar que ésta es la realidad con la que vivimos y eso es como en cualquier otra situación de la vida, si uno no la quiere afrontar siempre puede escaparse o por cobardía o por impotencia de no poder cambiarlo.

Creemos que es importante que el gesto de llevarles algo les demuestra que no están solos y que la gente se acerca más allá de su condición de vida, ya que muchas veces son personas agredidas, maltratadas, marginadas y pensamos que eso es lo que sucede durante el intercambio, no sólo dar algo de alimento, que sería muy limitado, sino también tener gestos fraternos y solidarios.

En su experiencia con gente en situación de calle nos contaba, "en una oportunidad estaban visitando a una familia y el papá se confesaba alcohólico y sin embargo llamó a una de sus nenas con su

mochila y quiso mostrarnos el cuaderno de clases y él estaba orgulloso y decía que a pesar de vivir en la calle, que tiene ese problema de alcoholismo, trata de educar y de hacer crecer bien a su hija”.

De dicha experiencia analizamos que el padre mantiene y asume su rol de cabeza de familia; y a pesar de reconocerse alcohólico (situación que según sus dichos esperaba poder cambiar), luchaba por hacerse cargo de sus hijos en la medida de sus posibilidades. En estas situaciones y a pesar de las dificultades por las que se ven atravesados, se preocupan por el bienestar y el futuro de sus hijos.

En un momento de la charla, le preguntamos por qué las personas en situación de calle se sentían muchas veces como si fuesen invisibles, en el sentido de que están físicamente ahí pero nadie los mira.

Con respecto a esto, nos decía el Padre Mauricio que es opinable, eso es como toda la multitud que camina a nuestro alrededor o viaja con nosotros en el colectivo que también es una multitud desconocida o anónima, no hay peor ciego que el que no quiere ver. Reflexiona que su presencia no se puede ocultar. “Uno no los ve a lo largo del día porque están buscando algo para comer o donde estar a la noche. Por ejemplo la familia que te decía, el papá, la mamá, los llevaban al colegio.

El otro día me encontré con una parejita que estaban esperando un bebé, nos contaban todos los trámites que tenían que hacer para obtener algo de ayuda para tener un lugar donde vivir, donde alojarse. No son invisibles me parece”.

En nuestro trabajo de campo, durante los seis meses de observación pudimos ver como aumentó la cantidad de personas que duermen en la calle.

Respecto de esto el Padre Mauricio afirmaba “la cantidad de personas que viven en la calle aumenta día a día y en el invierno eso

se acentúa. Incluso en los mismos alrededores de la parroquia uno lo percibe eso”.

En nuestra experiencia personal, cuando salimos a la calle pudimos observar que muchas personas tenían un sentimiento de resignación. Hay casos de personas que tienen cuenta bancaria, por eso hay que saber su personalidad, su psicología es muy compleja, no es solo gente que es pobre y a lo mejor tuvo problemas de su vida personales que los llevaron a la calle.

“Es un gran misterio, porque siempre uno se pregunta, esta gente no tiene familia, no tiene hermanos, y cuando todos te dicen no me ayudan, no se preocupen, creo que el abandono es lo más fuerte de no tener a quien recurrir”.

➤ **SOLIDARIZANTES DE LA NOCHE DE LA CARIDAD**

Los principales actores que forman parte de “La Noche de la Caridad” son: la iglesia de Balvanera como institución organizadora donde se realizan los preparativos previos de la actividad, el Padre Fabricio Manzanara quien ideó La Noche de la Caridad y actualmente el padre Mauricio Tabella coordinador de la misma.

En un segundo nivel conforman el grupo los voluntarios que hacen los recorridos, que tienen un excelente presentismo, lo que afirma el grado de compromiso con la iglesia y la actividad.

En orden de jerarquía ocupan el último escalafón las personas que viven en situación de indigencia y reciben la ayuda. Ya que consideramos que existe un rasgo de poder distribuido de manera escalonada. El poder principal lo tiene la iglesia, ente que promulga y congrega a muchos de los que forman parte de la actividad cuyo representante visible es el Padre Mauricio.

Las personas que realizan la ayuda, tienen características variadas. Nos encontramos con estudiantes universitarios, algunos de

ellos extranjeros, también personas solas de edad avanzada, que se ven invitadas también a ofrecer su tiempo, aún a pesar de los temores que se puedan ocasionar.

Hay personas que no pertenecen a la comunidad religiosa y se acercan para prestar este servicio, se han enterado de esta actividad y se han comprometido a ayudar a los demás. Dentro de la variedad, los extranjeros prestan su ayuda y son personas que no comparten la misma fe y es por eso que las características del grupo son muy variadas.

A raíz de esto, se produce una fusión de culturas y la solidaridad o la caridad vista cristianamente no conoce fronteras. De esta forma el acto solidario traspasa la institución religiosa priorizando la solidaridad más allá de la creencia religiosa que tenga cada uno.

❖ **TESTIMONIOS DE KRISTEN Y FERNANDO**

Son las 21.45 y en el oscuro patio de la Iglesia de Balvanera se encuentra Kristen y Fernando.

Kristen tiene 19 años es irlandesa, llegó a la Argentina por un intercambio cultural y Fernando tiene 20 años, es brasileño y estudia Comunicación Social en la Universidad Católica Argentina. Ambos hablan perfectamente español, y se solidarizan con nuestra gente como si fueran argentinos. Ambos nos cuentan como es su experiencia solidaria en otro país.

Fernando vino a nuestro país a estudiar en noviembre del 2009 y en misa escuchó sobre este proyecto y como quería hacer algún tipo de voluntariado relacionado con la solidaridad comenzó a concurrir todos los lunes a "La Noche de la Caridad". Él invita a todo el mundo a participar, y Kristen empezó a acompañarlo.

Sentado en un banco del patio de la parroquia, Fernando reflexiona desde su experiencia. Para él "muchas veces la gente que vive en la calle parece invisible, nadie habla con ellos, nadie los saluda" y a él lo que más le gusta hacer es tener una conversación y brindar un poco de atención a esas personas.

▪ **CARACTERIZACION DE LOS SOLIDARIZADOS**

Los voluntarios marcan una gran diferencia con respecto a la gente que vive en la calle en Capital Federal. Kristen cuenta que para ella la diferencia más grande entre nuestro país y el suyo es que el que vive en la calle en Irlanda normalmente es adicto, la mayoría termina en la calle por adicciones.

"Son personas que se encuentran expulsadas del sistema; por ejemplo, hace unas semanas hablé con un hombre que hablaba perfectamente inglés y me comentaron que fue por alcoholismo que terminó en la calle, entonces es parecido en este modo, pero normalmente son drogadictos los que viven en la calle en Irlanda. Allí es más por una adicción muy fuerte que no pueden quedarse en un lugar que acoja a la gente por sus adicciones, porque serán echados por haber hecho algo, entonces aquí es muy diferente en ese sentido", explicaba.

Consideramos que en nuestro país también hay gente que está en la calle y que tiene adicciones, pero también tienen problemas sociales, económicos y psicológicos como consecuencias de crisis económicas o personales.

Otra de las caracterizaciones que hacen los voluntarios, tienen que ver con los grupos familiares que se encuentran viviendo en la calle. Pudimos ver que algunos niños a veces no tienen la atención de sus padres, por eso durante estas prácticas solidarias el niño puede estimularse por un momento jugando un minuto con los

voluntarios, alejándose momentáneamente de la realidad en la que viven.

Si embargo, Kristen nos comentó que conoció familias que sí pasan mucho tiempo con sus hijos, hay de todo, pero vio muchos niños con falta de estimulación, que no conversan, no hacen nada. "Para un niño es muy raro, porque un niño ve colores y siempre esta estimulado por cosas, pero a esos niños que ha visto en la calle no les pasa esto".

❖ **TESTIMONIO DE LUIS**

En el salón, junto a las bolsas de comida ya preparadas para repartir, está Luís un joven de 25 años que es de Lima, Perú, estudiante Ingeniería Civil en la Universidad Católica Argentina.

Él nos cuenta que es su tercer año en "La Noche de la Caridad" y empezó a ayudar después de una misión que el ex Párroco, el Padre Fabricio Manzanara, trajera mucha gente de la Universidad Católica Argentina (U.C.A.). "Comencé porque venía un amigo. Lo promocionaron, pero no me interesaba como actividad y simplemente me interesó porque venían mis amigos. Después entablé una amistad con quienes hacía mi recorrido.

"Es una forma de conocer Buenos Aires, yo vine de Lima hace seis años y las calles de Buenos Aires las recorría a la noche cuando volvía de algún bar o boliche y me impresionó la cantidad de gente que había en las calles y por eso empecé a entender a esa gente".

En relación a su experiencia, Luis nos contaba que lo que más le impresiona es el deterioro físico que sufren las personas que viven en la calle.

- **EJES DE COMUNICACIÓN Y SOLIDARIDAD SEGÚN LOS RELATOS DE LOS SOLIDARIZANTES**

En cuanto a los vínculos y la comunicación que se establece con los solidarizados, pudimos ver que se producen relaciones de afinidad aunque Fernando comentó que ellos trataban a todos por igual, pero que algunas personas se acercaban más naturalmente hacia ellos y percibían la necesidad de mayor atención, una simple conversación, lo que a veces genera que tengan mayor comunicación con unos que con otros.

Para los solidarizantes "La Noche de la Caridad", como institución, realiza un trabajo muy importante, no solo porque la comida es algo fundamental, que la gente espera todos los lunes, sino que los solidarizados saben que van pasar y el hecho de tener esa atención para ellos es muy importante.

En cuanto a las reacciones de la gente de la calle, cuando el grupo se acerca, se perciben en algunos casos gestos de agradecimiento y en otros solo puede verse indiferencia.

Por otra parte Luis, otro de los voluntarios, afirmó que se dan relaciones de afinidad con algunas personas, como en cualquier otro ámbito, es decir que se encariñan más con cierta gente, aunque estén atravesados por la misma situación. Entendemos que cuando se produce un vínculo afectivo hay una mejor comunicación.

Entonces, esto hace que el servicio no sea igual para todos, con la gente que logran una comunicación más fluida, el vínculo es más estrecho. Por ejemplo Luis, guarda golosinas para una anciana que siempre le pide cosas dulces, ya que nunca le pidió sopa y siempre le pidió café con leche o alguna factura más.

Asimismo, Luis considera que "La Noche de la Caridad" como Institución, tiene como función principal hacer llegar un alimento a los sin techo. Pero en realidad esto es una excusa, ya que lo más

importante no es brindarle un café con leche, que lo pueden conseguir en un restaurante antes que cierre, sino que estas personas se dan cuenta que el principal objetivo es entablar un diálogo y tener la posibilidad de encontrar una persona que puede brindarles una ayuda.

➤ **SOLIDARIZADOS DE LA NOCHE DE LA CARIDAD**

❖ **TESTIMONIO DE OMAR**

En el proceso de nuestra investigación, caminando por la avenida Rivadavia al 1600, frente a la Plaza de los Dos Congresos, en la puerta del cine Espacio INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales), nos encontramos con una persona muy particular viviendo en la calle. Se trata de Omar, un señor de setenta y seis años, divorciado y con una hija que vive en el extranjero. Es médico cirujano y desde hace cinco años elige vivir en la calle, pasando todas las noches, excepto los fines de semana, en la puerta de dicho establecimiento.



En el momento de entablar un diálogo con Omar, pudimos observar que su lenguaje es muy rico comparado con el resto de las personas que viven en la calle.

Luego de presentarnos y de haber hablado un largo rato, comenzó a relatarnos la historia de su vida. Omar no se entristece por su presente y se enorgullece por su pasado. Nos cuenta que la experiencia de haber sido médico lo magnificó y era lo que él quería. Gracias a esa profesión pudo viajar, conoció Hamburgo, estuvo en Italia y en otras partes del mundo. Esa experiencia lo hizo florecer.

“Volví a Argentina y tuve una debacle, pero una debacle de mente”. Nos explicó que quiso hacer un libro de semblanzas porteñas y describir al hombre de ciudad, pero no funcionó.

En relación a las prácticas solidarias, nos contó que no se siente cómodo al recibir la ayuda. “Está bien que te traigan cosas, pero también te sentís cada vez menos, hoy me trajeron un vaso de leche, pero por ser yo, me dejaron dos sándwiches”. Para él, ese no es el quid de la cuestión, sino que estamos en una época en que se tienen que transmitir ideas y estas no se transmiten, al contrario, las noticias que lee en el diario son en su mayoría necrológicas y no le interesa.

Cuando le preguntamos a Omar si se siente abandonado por el Estado, nos sorprendió su respuesta. Nos dijo: “El Estado se siente abandonado por mí, ya que podría aportar cosas si ellos le hubiesen dado lugar, pero eso no sucedió y es todo una complicidad.

Se necesitaría que haya una coordinación distinta hombre de la calle y Estado, lo lindo del caso es que te quieran, que te aprecien, que te sientas bien, que pase uno y te diga, hola, ¿que tal, cómo te va?”. En relación a esto, entendemos que para las personas de la calle y concretamente para Omar, resulta más importante una palabra de contención que la acción del acto solidario.

A cerca de vivir en la calle, nos decía que le gusta y no le gusta, es decir, le gusta vivir en la calle, pero no le gusta que no se lo

respete o no se lo comprenda. Por otra parte, agrega que la gente joven que vive en la calle perdió los códigos. “Ya no es lo mismo que en otras épocas, antes nadie te robaba nada, ahora te roban todo si no estas atento”.

❖ **TESTIMONIO DE RUBEN Y MIGUEL**

En la Plaza de los Dos Congresos nos acercamos a un grupo de tres personas. Uno demuestra poca predisposición, otro escucha atentamente y el otro se retrae y se aleja.

Rubén tiene 52 años, es plomero y gasista; actualmente tiene trabajo, limpia veredas 4 días a la semana, pero no le alcanza para poder dejar de vivir en la calle. A la noche duerme siempre con Miguel. Ambos solo tienen una mochila que los acompaña y duermen sobre bolsas tapados con una frazada.



Rubén terminó en la calle por problemas familiares, y lo perdió todo, incluida su casa. Miguel es discapacitado visual, perdió un ojo y está esperando hace 12 años la pensión por incapacidad. Cuando puede vende golosinas en los semáforos, pero los días demasiado soleados, afirma que no ve absolutamente nada. "No tengo ninguna respuesta sobre el Estado, mientras que otras personas que no son discapacitadas y también viven en la calle, obtienen la pensión por incapacidad dudosamente".



Miguel nos cuenta: "A mi nunca se me cruzó por la cabeza robar para poder conseguir el dinero para el tratamiento de mi ojo". La interpretación que hacemos de esta frase, es que la representación social común que advertimos en la sociedad, es que la mayoría de las personas relacionan la violencia y los hechos delictivos con la gente que vive en la calle, por lo cual podemos afirmar que estas percepciones son parte de un mito que se ha instalado socialmente. Esta apreciación, se puede relacionar con lo dicho en el marco conceptual sobre los miedos y estigmatización del pobre en la sociedad, el cual es visto como una amenaza.

Rubén y Miguel se hicieron amigos por vivir en la misma situación. Entre ellos son solidarios, pero no confían en el resto de la gente que vive en la calle. Rubén, no demuestra interés en relacionarse con otras personas en su misma situación y advierte que “entre los jóvenes y los adultos se perdieron muchos códigos. Hemos sufrido ya varios robos por parte de pares”.

Tal como lo afirmó Omar en su testimonio, Rubén y Miguel también sostienen que en la calle, sobre todo los jóvenes perdieron el respeto hacia los adultos, a pesar que están en la misma situación.

A partir de esto, entendemos que hay una diferenciación hacia dentro del grupo de los solidarizados, entre ellos pudimos observar la distinción de clases con distintos capitales y valores simbólicos que se relacionan generalmente con cuestiones de edad, afinidad, valores y códigos.

Estas observaciones se relacionan con lo aportado por Bourdieu³⁰, que habla del campo social como un espacio pluridimensional de posiciones, tal que toda posición actual pueda ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden a los de las diferentes variables pertinentes.

Creemos que al hablar de un espacio social, las diferencias sociales, económicas y culturales no se pueden juntar, pero esto no significa excluir la posibilidad de organizar a los sujetos. Podemos decir que el campo comunicacional y social es un ámbito donde se reproducen distintas representaciones en el que se generan sentidos a través de los cuales también se comunican posiciones o categorías sociales.

A medida que iba creciendo la conversación, ambos nos decían que no se sentían muy bien cuando desde “La Noche de la Caridad”, se acercaban a darles de comer, porque la urgencia que ellos tenían

³⁰ Bourdieu, Pierre. “La Distinción” Criterio y bases sociales del gusto. Taurus.Madrid,2006

era la de un techo y un trabajo. Reconocen estos dos pilares como los que, los ayudarían a valerse por sí mismos.

La significación otorgada a la ayuda solidaria se comprende cuando nos comentaron que les parece bien la ayuda, pero como personas creían que no les servía demasiado. En este momento se habían tirado al abandono y no tenían ganas de hacer nada.

Consideramos que la depresión en algunas oportunidades toma protagonismo y esto genera que las personas de la calle se dejen vencer por el abandono.

Por su parte, Miguel contaba que le gusta que le den de comer, pero solo porque lo necesitan y volvía a remarcar: "Yo no tengo trabajo, soy discapacitado visual, tengo problemas en la vista. Y necesito un techo y trabajo, porque no me dan por el problema de la vista, perdí un ojo. Igualmente "La Noche de la Caridad" nos da el alimento y se van. Agradecemos pero no se preocupan demasiado". Respecto de esto, podemos decir que esto es una valoración que tienen los solidarizados respecto de los solidarizantes y la acción voluntaria.

En otro sentido, podemos decir, que las personas adultas mantienen intacta la valoración de la cultura del trabajo. En todo momento remarcan que el trabajo es uno de los recursos para poder acceder a un techo.

Estas personas, en situación de calle, ven al Estado como un ente invisible que no colabora en absoluto. "El Estado no ayuda para nada, lo vemos totalmente ausente, ya que a la gente de la calle le dan muchas vueltas para darles algo". Ambos coinciden en que los refugios que ofrecen desde el gobierno no son una solución, ya que los horarios de ingreso son muy limitados y eso no les permite trabajar. "A nosotros nos serviría más que nos den techo y trabajo así la persona no depende de nadie más que de uno. Tenés tu plata y ya es diferente."

Por lo tanto estas personas no sienten que estas acciones sean un cambio para la realidad que están insertos, no lo relacionan estrictamente con una representación religiosa y tampoco entienden lo que hacen los voluntarios por el amor al prójimo.

En definitiva la comunicación y la solidaridad es un intercambio que se da en un corto plazo y por eso para ellos no representa un gran valor.

❖ **TESTIMONIO DE UNA FAMILIA EN LA CALLE**

Claudio y Roxana tienen dos hijos que viven con ellos: Román de dos años y Priscila de cuatro años. Comenzamos a dialogar, mientras los nenes disfrutaban de los sándwiches y el café con leche que ya les dejó el grupo de “La Noche de la Caridad”.



Cuando nos acercamos para charlar se mostraron reacios, pero una vez que fueron ganando confianza en nosotros dieron rienda suelta a sus historias de vida.

Una historia de amor que comenzó cuando él decidió escapar de su casa para alejarse de los problemas que ahí tenía. Durante ese escape conoció a Roxana para luego formar la familia que hoy tienen, mientras luchan para poder tener un techo digno para sus dos pequeños hijos.

En su relato Claudio nos cuenta: “Te digo la verdad, yo soy Misionero y cuando llegué a acá, estaba alquilando acá enfrente y de un día para el otro me afanaron todo y vos sabés como es la calle, con un par de bultitos y te bolsijean todo, esa es la historia de cómo llegue acá. Ella vino antes y yo vine ultimo buscándola a ella cuando estaba embarazada de ésta, de esta cabezona que está acá (señalando una de sus hijas), pero después nació, y estuvimos juntos.”

La familia se encuentra viviendo en la plaza de los Dos Congresos y aseguran que comida no les falta gracias a la colaboración y el trabajo solidario de muchas personas. Su principal preocupación es poder conseguir un techo y brindarles educación a sus hijos, ya que nunca dejan que falten al nivel inicial al que asisten.

Consideramos que el trabajo y la educación son las instituciones valoradas y reclamadas por la gente de la calle, al igual que el resto de la sociedad, que tiene acceso a un techo y puede acceder a la alimentación.

Podemos decir que sus aspiraciones, tener un techo, trabajo y educación, no son diferentes a las de las demás clases, que sí están incluidas en el sistema socioeconómico de la sociedad.



Cada frase, cada palabra y cada gesto se envuelven en una mirada triste, llena de lágrimas, como queriendo tener el poder necesario para cambiar la realidad por la cual están pasando. La madre de la familia nos relata su historia y cuenta que muchas veces se tuvieron que separar. Ya que en la ciudad hay refugios para mujeres y niños, pero debiendo dejar de lado a su marido que no puede acompañarlos.

Roxana al respecto nos decía: "Sí, el Gobierno tiene un programa y tiene refugios, tiene el 108, es un parador en Costanera Sur. Pero no te sirve, porque se pelean todo el tiempo, el otro día lo tiraron a él (señalando a su hijo varón), mirá como le dejaron la cara. Hasta el domingo a la mañana estuve y no me gusta el lugar. Se pelean todo el tiempo. Hasta por las sillas se pelean, no te dejan ni sentarte a comer."

Por su parte, Claudio nos contaba que además de separarlos, razón principal por la que no querían permanecer en un refugio, el trato en el parador nocturno no era el más agradable. "Yo estuve en el refugio de Parque Patricios y duré dos días duré- Es como si estuvieras en el ejército. Te tiran una toalla, una sábana y te dicen, tomá y te dan un numerito donde vos vas a dormir, o sea te dan el número de la cama, es como si estuvieras en un ejército."

Interpretamos que este relato refleja la agresividad y el maltrato que reciben los solidarizados por parte de las personas que atraviesan la misma situación en los lugares de contención y asistencia creados por el Gobierno Porteño. La función de estos refugios y las reglas que establecen en él, (cumplimiento de horarios, aseo personal, etc.), no coinciden con las necesidades que tienen los solidarizados, ya que su objetivo es que las personas permanezcan la mayor parte del día dentro de ese establecimiento.

La lectura que hacemos de esta política estatal es que no basta brindar sólo un techo momentáneo para incluirlos en la sociedad.

Como ésta hay cientos de historias similares de personas que viven en la calle y cuya única colaboración que reciben es la de los grupos solidarios.

❖ **OTRAS HISTORIAS DE SOLIDARIZADOS**

Tuvimos la posibilidad de conversar con Daniel y Emmanuel; ellos se conocieron hace tres meses en la calle. Viven en la glorieta de la Plaza de los Dos Congresos junto a Claudio y Roxana. Pero prefieren la calle antes que estar con su familia. Los dos son cartoneros y se la rebuscan para mantenerse limpios y comer todas las noches gracias al comedor comunitario "Mafalda", perteneciente a la Parroquia de la Basílica de San Carlos, ubicado en la calle Don Bosco, esquina Quintino Bocayuva, del barrio de Almagro, en la Ciudad de Buenos Aires.



Daniel, llegó a la calle por problemas familiares. No le quedo otra opción que irse de su casa "Discutí con mi papá, mi papá no me quería. Trabajaba en una verdulería, me quedé sin laburo y mi papá me dijo no voy a mantener vagos, ahí está la puerta y ya sabes lo qué tenés que hacer, y me fui de mi casa".

En cambio Emmanuel vive en la calle desde que tiene 10 años, nos cuenta que se crió en ella y hasta ahora continua en esa situación, nos cuenta que tiene una carreta y trabaja muchísimo, pero con eso no le alcanza para poder tener una vivienda.

Para él su familia paso a ser la gente con la que está todos los días y entre ellos siempre se dan una mano. "Además como todos los días y la plata no me falta, salgo a trabajar con mi carreta, tengo para los cigarrillos, comida y donde bañarme, así que de esta forma me encuentro a gusto, aunque reconozco que me vendría bien contar con un techo".

Con respecto a si les gustaría salir de la calle agregaban "Estaría re piola tener un techito, todo eso. Yo el otro día fui a averiguar en esos lugares que te vienen a anotar para llevarte a un hogar y me dijo vení mañana a las seis de la tarde que te vamos a llevar a un hogar, y yo le pregunte si podía salir porque soy cartonero si me dejaban laburar con la carreta y me dijeron no, los únicos días que te dejan salir son los sábados y domingos. Yo no voy a estar toda la semana encerrado en un hogar". Ellos sienten que por un lado reciben una ayuda, pero por otro se ven limitados para desarrollarse como cualquier ciudadano común, entonces prefieren continuar en la misma situación y poder hacer lo que tienen ganas.

En relación a la ayuda solidaria, les preguntamos si creían que era un tipo de contención para ellos, a lo que nos decían: "Sí lo es. Siempre encontrás gente copada que se queda y se copa. Hay días que vienen los miércoles y te dan ropa. El otro día nos dieron ropa, un día de lluvia, dejamos todo acá y al otro día, cuando nos levantamos nos robaron todo y me tuve que comprar un pantalón. En

la calle se roban entre ellos y no tiene que ser así, todos andamos en la misma”.

Esta es una de las estrategias de supervivencia, aunque otras personas eligen cuidarse y cuidar a su grupo de pertenencia. Es una práctica común entre aquellos que tienen adicciones y buscan conseguir dinero desesperadamente, hasta quitándole las pertenencias a sus pares.

Las posibilidades y colaboraciones que les brindan algunos hogares nocturnos, comedores o la misma “Noche de la Caridad”, no satisfacen las necesidades que tienen los solidarizados, quienes consideran que no son la solución para la realidad que les toca vivir.

LA IMAGEN DEL ESTADO SEGÚN LOS SOLIDARIZADOS

En este punto miramos las políticas sociales que implementa el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pero los testimonios de las personas que viven en la calle se contraponen con las acciones que lleva adelante este organismo.

El Gobierno Porteño define que la pobreza debe ser abordada, con políticas públicas, económicas y sociales que permitan la integración social creando condiciones que favorezcan niveles de justicia social articulando diferentes recursos que acoten la inclusión real.

El Gobierno de la Ciudad, diagramó un proyecto llamado Buenos Aires Presente, (BAP)³¹, que tiene como objetivo primordial atender a las personas y familias en situación de riesgo o emergencia social. Ofrecen orientación, información y asesoramiento sobre servicios sociales.

Dentro de este programa se desarrollan dos tipos de ayuda, están los paradores nocturnos y los hogares de tránsito. El primero

³¹ <http://buenosaires.gov.ar>

brinda un servicio inmediato para que puedan comer y dormir durante la noche teniendo también asistencia social, psicológica y en algunos casos médica. El segundo ofrece a las personas en situación de calle un lugar de contención conjuntamente con la posibilidad de reinsertarse socialmente.

En ambos casos los beneficiarios de estos programas son los hombres solos mayores de edad y mujeres mayores de edad con o sin hijos menores que se encuentren en situación de calle, sin recursos y que requieran una solución provisoria con carácter de emergencia.

▪ **OPINIONES DE LOS SOLIDARIZADOS**

"No te sirve, porque se pelean todo el tiempo, el otro día lo tiraron a él (señalando a su hijo varón), mira como le dejaron la cara. Hasta el domingo a la mañana estuve y no me gusta el lugar. Se pelean todo el tiempo. Hasta por las sillas se pelean, no te dejan ni sentarte a comer". (Roxana, 40 años)

"Yo el otro día fui a averiguar en esos lugares que te vienen a anotar para llevarte a un hogar y me dijo vení mañana a las seis de la tarde que te vamos a llevar a un hogar, y yo le pregunte si podía salir porque soy cartonero si me dejaban laburar con la carreta y me dijeron no, los únicos días que te dejan salir son los sábados y domingos. Yo no voy a estar toda la semana encerrado en un hogar". (Daniel, 22 años)

Las familias que acudieron a los albergues nocturnos no los percibieron como un lugar de contención y ayuda ya que debieron renunciar en primer lugar a su vínculo familiar debido a las normas establecidas en esos lugares, sufrieron agresiones físicas y verbales por parte de otras personas que atraviesan su misma situación y aparte destacaron una atención similar a la de un ejercito, impersonal

ya que la premisa era que cada uno se ocupe de sus cosas como pueda.

"Hay refugios para mujeres y para hombres y después tenés refugios para familias.

Yo estuve en el refugio de Parque Patricios y dos días duré, es como si estuvieras en el ejército. Te tiran una toalla, una sábana y te dicen, tomá y te dan una numerito donde vos vas a dormir, o sea te dan el número de la cama, es como si estuvieras en un ejército". (Claudio, 27 años)

Las personas que viven en situación de calle señalan que el Estado no contribuye a modificar o solucionar la situación en la que se encuentran.

Ellos ven al Gobierno de la ciudad como un ente invisible que no ejerce las políticas sociales para las personas que viven en su misma condición, y de esta forma se sienten abandonados y burlados por las acciones que lleva adelante el gobierno de turno.

"El estado no ayuda para nada, esta totalmente ausente. Porque a la gente que quiere salir de la calle le dan mucha vuelta para darte algo". (Miguel, 45 años)

Ellos sienten una negativa al tipo de alojamiento que les ofrecen. Esto se debe a que los lugares representan una solución inmediata sin planes a largo plazo.

Según los testimonios recolectados el Estado no ayuda para nada, esta ausente. Las personas que quieren salir de la calle se encuentran con demasiados obstáculos al momento de pedirle al Gobierno lo que le corresponde, es decir los derechos básicos que merece cualquier ciudadano como un techo y una vida digna.

"A nosotros nos serviría más que nos den techo y trabajo así la persona no depende de nadie más solo de vos. Tenes tu plata y ya es diferente". (Rubén, 52 años)

Los paradores nocturnos u hogares de tránsito tienen ciertas reglas que impiden que estas personas puedan trabajar o buscar una manera de salir adelante sin tener que depender de nadie en un futuro.

Lo que para ellos significaría una real ayuda para revertir su situación de indigencia es simplemente tener la posibilidad de poder trabajar en algo que pueda ayudarlos a conseguir un techo para poder refugiarse ya que los trabajos que realizan no son sustentables como para poder tener una vivienda permanente.

Otras personas tienen una visión distinta del Estado, para ellos este no solo brinda la posibilidad de tener una vida digna, sino que tampoco permite desarrollarse en el ámbito profesional e intelectual.

"El Estado se siente abandonado por mí, porque yo podía aportar cosas si ellos me hubieran dado lugar, no me dieron lugar. Es todo una complicidad". (Omar, 76 años)

"Es que yo así como estoy, limpito, puedo chamuyar por un laburito y si estas medio mugriento te cortan de una, pero si estas limpito... Nosotros siempre tuvimos la ropa limpia, la mandamos al lavadero, siempre tratamos de vestirnos piola, no es que nos dejamos re caer". (Daniel, 22 años)

Las personas que viven en la calle necesitan ser escuchados, requieren que el Estado los tenga en cuenta y los incluya en un proceso de transformación, para poder recuperar su trabajo, la

dignidad y las esperanzas, porque para ellos el trabajo es un ordenador social y la única posibilidad de poder revertir su situación.

Ellos se sienten postergados, olvidados, lo que ellos piden es que el crecimiento económico sea para todos, para que todas las personas tengan las mismas congruencias de poder trabajar, tener un techo y así tener una vida más plausible.

Las personas que se encuentran en situación de calle, se sienten en inferioridad de condiciones no solo por la falta de recursos básicos, sino también porque sus voces están silenciadas, hay un gran desequilibrio tanto en lo social como en lo político, lo que genera una inconsistente calidad institucional.

Estas personas sueñan con transformar su situación, no por ellos, sino por sus hijos, para que ellos puedan acceder a una vida diferente de la de sus padres.

Cada vez es más, la cantidad de gente que queda expulsada del sistema y termina viviendo en la calle, como si fuera parte de un paisaje urbano y lo temible de esto es que la indiferencia de mucha gente pareciera naturalizarse.

CAPÍTULO VI

REFLEXIONES

En nuestro trabajo de campo pudimos ver que las personas que viven en situación de calle señalan que el Estado no contribuye a modificar favorablemente o solucionar la situación en la que se encuentran.

Quienes padecen esta problemática ven al gobierno de la ciudad como un ente invisible que no ejerce políticas sociales para las personas que viven en su misma condición, y de esta forma se sienten abandonados y burlados por las acciones que llevan adelante.

Respecto de esto los solidarizantes tienen una apreciación similar, ya que consideran que la ayuda que ellos ofrecen sirve sólo a corto plazo y es el Estado quien se debe encargar de reinsertar a los "sin techo" nuevamente en la sociedad.

Los solidarizados rechazan el tipo de alojamiento que les ofrecen. Esto se debe a que los lugares representan una solución inmediata, coyuntural, sin planes a largo plazo.

Según los testimonios recolectados el Estado no ayuda para nada, es un Estado ausente. Las personas que quieren superar estas situaciones y salir de la calle se encuentran con demasiados obstáculos al momento de reclamar lo que les corresponde. Es decir, los derechos básicos que merece cualquier ciudadano como un techo, comida y un trabajo.

Los paradores nocturnos u hogares de tránsito tienen normas, los hombres y mujeres no pueden permanecer en los mismos lugares, por lo que las familias deben separarse, lo cual genera condiciones de disgregación hacia el interior de la misma.

Además, el hecho que haya horarios resulta un impedimento para que estas personas puedan trabajar o buscar una manera de salir adelante sin tener que depender de nadie en un futuro.

Entendemos que los refugios nocturnos no tienen como objetivo contener a las personas en situación de calle, sino que funcionan

como un depósito de gente, debido a que no los contienen en el sentido de revincularlos en el ámbito social, ya sea educación, trabajo, etc. Creemos que no hay políticas ni discursos que los representen o que los incluyan, haciendo pública y visible a esta problemática.

Lo que ellos consideran una posibilidad para poder revertir su situación de indigencia, sería un trabajo sustentable que les permita acceder económicamente a una vivienda permanente.

Las personas de la calle están expuestas a un aislamiento constante. Su situación de indigencia y pobreza limitan sus lazos sociales, sus diálogos son solo con sus interlocutores y con gente de su misma situación socio-económica.

Los solidarizantes reconocen y afirman que el tipo de interacción y comunicación que existe en las prácticas solidarias se limita solo al momento en que reciben la comida y esto hace que el lenguaje sea más gestual que verbal. Creemos que el acercamiento que se produce entre los solidarizantes y solidarizados tiene que ver con el estado de ánimo en ese momento y el sentido que se construye va más allá de dar y recibir la comida.

Algunos tienen la suerte de tener alguien de su entorno familiar con quien hablar, ya que la interacción que se produce entre sus pares son solo unas pocas palabras.

Por otra parte a la gente de la calle le resulta útil saber que un grupo como "La Noche de la Caridad" los ayuda y se preocupa por ellos.

Las personas que viven en la calle necesitan atención, que alguien los tenga en cuenta y los incluya en un proceso de transformación, para poder recuperar su trabajo, la dignidad y las esperanzas, porque para ellos el trabajo es un ordenador social y la única posibilidad de poder revertir su situación.



Ellos se sienten postergados, olvidados. Lo que piden es que el crecimiento económico en cuanto progreso para aumentar la calidad de vida sea para todos. Para que todas las personas tengan las mismas congruencias de poder trabajar, tener un techo y así tener una vida más plausible.

Las personas que se encuentran en situación de calle, se sienten en inferioridad de condiciones no sólo por la falta de recursos básicos, sino también porque sus voces están silenciadas. Existe un gran desequilibrio tanto en lo social como en lo político, lo que genera una inconsistente calidad institucional.

Sus cuerpos y sus enseres están presentes en las calles, pero nadie los visibiliza públicamente. Socialmente no se instala ni se pondera su problemática.

En la gran ciudad no poseen existencia aunque, paradójicamente, los vemos todo el tiempo en las plazas y en las calles. Pasan a ser parte del paisaje ciudadano y es como no verlos.

Cada vez es más la cantidad de gente que queda expulsada del sistema y termina viviendo en la calle, como si fuera parte de un paisaje urbano y lo temible de esto es que la indiferencia de mucha gente pareciera naturalizarse.

Estas personas quieren transformar su situación, no por ellos, sino por sus hijos, para que puedan acceder a una vida diferente de la de sus padres. Humanizar al Estado en el sentido de que estas

personas sienten que no son tenidos en cuenta, dejando de mirar con apatía, no solo de aquellos que trabajan en cuestiones sociales, sino también de toda la sociedad, podría ser el puntapié inicial para empezar a cambiar de a poco esta cruel realidad.

➤ **EJES DE COMUNICACIÓN Y SOLIDARIDAD DE SOLIDARIZANTES - SOLIDARIZADOS**

En relación a las definiciones de comunicación y solidaridad pudimos ver que estas dependen de quién las realiza. Diferentes actores de acuerdo a los roles que llevan adelante pueden ver y apreciar cosas disímiles, enfatizando aspectos distintos y desarrollando diversos paradigmas según lo que entienden y representan para ellos estos dos conceptos de acuerdo a sus disciplinas, posiciones o intereses.

Como pudimos ver, existen dos grupos vinculados con la comunicación y la solidaridad, pero para cada uno de ellos tiene un significado particular, ya que envuelve aspectos de la conducta humana y social.

La comunicación y la solidaridad son parte de la interacción que se genera entre las personas que participan de estas acciones sociales y adquieren significaciones heterogéneas de acuerdo al contexto y la realidad que aborda a cada sujeto en su dimensión y también en sus limitaciones sociales.

Podemos decir, que ser solidario no es sólo dar ayuda, sino que implica un compromiso con aquel al que se le brinda la solidaridad.

El sentido de comunicación y solidaridad supone prácticas sin distinción de sexo, edad, raza, religión o ideologías.

En la observación del trabajo de campo, pudimos recabar testimonios de los diferentes actores que participan de estas prácticas

sociales. A partir de los distintos discursos pudimos analizar qué significan y representan para ellos la comunicación y la solidaridad.

Para los solidarizantes, las prácticas solidarias significan estar junto al otro, no sólo dar algo que sobra sino brindar ayuda al prójimo, ponerse a la par. Estas apreciaciones las podemos encontrar en el *Capítulo V*, en el apartado de la *“Descripción y análisis de los relatos de los distintos actores que forman parte de las prácticas solidarias”*.

Para los que realizan la ayuda comunitaria las palabras comunicación y solidaridad, van por un mismo camino, ya que la mayoría de las veces la comunicación entre solidarizado y solidarizante se genera de manera simultánea, porque lo importante de la solidaridad es poder dar afecto sin desmerecer al otro.

Por su parte, la gente que vive en la calle dio una significación y una representación diferente a estos dos términos, para ellos la solidaridad pasa sólo por un momento, aquí y ahora, pero no la ven como una solución a largo plazo. Esta acción los hace sentir disminuidos y aunque se sienten agradecidos con este acto, vinculan a esta palabra meramente con un techo y un trabajo.

En la representación que ellos le adjudican a la solidaridad, a esta palabra la asocian al acto en sí, a la práctica de la ayuda y no vinculada con el poder tener un techo y un trabajo.

Entendemos que la solidaridad, está asociada a una coyuntura y no al cambio de condiciones de vida, menos aún se encuentra relacionada al progreso. Esto significa, una resignación de su parte, aunque en la mayoría de los casos, las personas de la calle esperan que estas cuestiones cambien.

En cuanto a la comunicación, los solidarizados, admiten una interacción con los voluntarios, pero saben que ese discurso que se produce es efímero debido a que las acciones solidarias se realizan solo una vez por semana y las personas que viven en la calle no

mantienen un lugar físico estable. Es por esto que el tipo de comunicación no puede proyectarse en el tiempo.

Por lo tanto estas personas no sienten que estas acciones sean un cambio para la realidad que están insertos, no lo relacionan estrictamente con una representación religiosa y tampoco entienden lo que hacen los voluntarios por el amor al prójimo. Es decir, valoran y agradecen la acción solidaria, pero sólo en el momento en el que se realiza esta práctica.

En definitiva la comunicación y la solidaridad es un intercambio que se da en un corto plazo y por eso para ellos no representa un gran valor.

IDENTIDADES Y REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS GRUPOS DE LA NOCHE DE LA CARIDAD

En cuanto a las identidades que participan de este espacio entendemos que en la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos.

Aprehendo la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada. Sus fenómenos se presentan dispuestos de antemano en pautas que parecen independientes de mi aprehensión de ellos mismos y que se les imponen".³²

Teniendo en cuenta lo aportado por Berger y Luckmann, podemos afirmar que en nuestra tesis existen tantas realidades como actores que interactúan en la acción solidaria y las

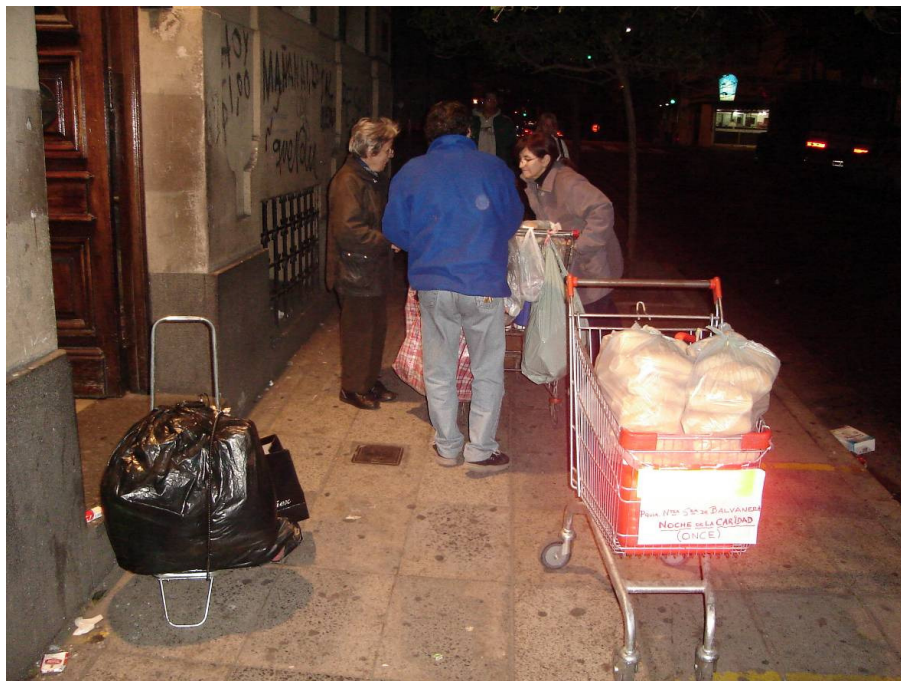
³² Berger y Luckmann, "The Social Construction of Reality", Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

representaciones que cada uno percibe, se dan de acuerdo a su realidad, su cultura y el rol.

Los principales actores que, según las observaciones que realizamos forman parte de la Noche de la Caridad son:

- La iglesia de Balvanera como institución organizadora donde se realizan los preparativos previos de la actividad, el Padre Fabricio Manzanara quien ideó La Noche de la Caridad y actualmente el padre Mauricio Tabella coordinador de la misma.

- El grupo los voluntarios que hacen los recorridos, que tienen un excelente presentismo, lo que afirma el grado de compromiso con la iglesia y la actividad solidaria.



- Las personas que viven en situación de indigencia y aquellos que reciben la ayuda.

Entre estos grupos, consideramos que existe un rasgo de poder distribuido de manera escalonada. El poder principal lo tiene la iglesia, ente que promulga y congrega a muchos de los que forman parte de la actividad cuyo representante visible es el padre Mauricio.

Por su parte, el grupo de voluntarios detenta consciente o inconscientemente un cierto poder sobre la acción, decidiendo la forma en que se lleva a cabo, con quiénes y en algunas ocasiones hasta la cantidad de alimentos que se entrega, sin presentar modificaciones a pesar de varios años de colaborar con ellos. Con este dato queremos mostrar que los solidarizantes pueden decidir y elegir cómo llevar adelante las prácticas solidarias, ya sea por cuestiones de afinidad o compasión.

Como dice Berger y Luckmann, la experiencia más importante que se tiene de los otros se produce en la situación "cara a cara", que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. En la situación "cara a cara" el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos. Mi "aquí y ahora" y el suyo gravitan continuamente uno sobre otro, en tanto dure la situación "cara a cara".

Solamente en este caso la subjetividad del otro se encuentra decididamente "próxima". En la situación "cara a cara" el otro es completamente real. Esta realidad es parte de la realidad total de la vida cotidiana y, en cuanto tal, masiva e imperiosa.

"La mayoría de las veces mis encuentros con los otros en la vida cotidiana son típicos en un sentido doble: yo aprehendo al otro *como* tipo y ambos interactuamos en una situación que de por sí es típica.", sostienen Berger y Luckmann.

Las tipificaciones de la interacción social se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan de la situación "cara a cara".

La estructura social es la suma total de estas tipificaciones y de las pautas recurrentes de interacción establecidas por intermedio de ellas. En ese carácter, la estructura social es un elemento esencial de la realidad de la vida cotidiana.³³

³³ Berger y Luckmann, "The Social Construction of Reality", Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

En la interacción que se produce entre estos dos grupos los solidarizados y solidarizantes se dan relaciones de afinidad lo que hace que en las prácticas solidarias, la ayuda cuente con algunas diferencias que parte de la aproximación que se produce o se genera entre el solidarizado y el solidarizante.

Por otra parte, logramos identificar que para los solidarizados, el tipo de ayuda que se les esta brindando es mas asistencialista para dar pelea a la realidad en la que se encuentran, solo intentando suplir una necesidad de momento, sin proyección a futuro.

Otra sensación que logramos detectar por parte de los solidarizantes, tiene que ver con la duración que ellos le ven a este espacio, es indefinida, la ven como algo sin cambios a futuro. No tienen esperanza de que algo se modifique a largo plazo, por lo tanto solo se centran en la actividad, como intentar brindar algo mejor solo hoy. Creemos que habría una posibilidad de superación de la condición actual, pero es impensable que exista un cambio radical de la situación en la que se encuentran insertos, solo ayudando con un plato de comida.

“La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales.

Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola.

La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” lo sostienen Berger y Luckmann.³⁴

La identidad: rasgos similares que hallamos en las personas que componen el grupo de los solidarizantes.

Todos tienen sus familias, muchos son profesionales o estudiantes, trabajan y sin embargo brindan un tiempo a la ayuda comunitaria, donde muchas veces llegan a sus hogares después de la medianoche exhaustos por el recorrido que realizaron llevando adelante las practicas solidarias.

Pudimos ver que esta tarea los satisface, los alegra, les genera una sensación de plenitud y los hace sentir que cumplieron en cierta medida con su compromiso con la fe.

En el libro “Pobres, Pobreza, Identidad y representaciones sociales”, Irene Vasilachis de Gialdino expone una nueva definición de las personas y de las situaciones de pobreza y esa definición no puede sino surgir del develamiento que sus acciones, sus gestos, sus palabras producen más allá de los conocimientos previos que subordina al investigador a una interpretación acorde con los códigos de la ciencia, pero, las más de las veces, indiferente respecto de las personas y de las situaciones que intenta estudiar.

La nueva forma de conocer que se esta gestando no puede, por lo tanto, sino intentar poner de manifiesto que la relación entre el sujeto cognoscente y el sujeto conocido no es directa, sino que esta mediada por un conjunto de representaciones a las que ambos sujetos apelan para conocer.³⁵

Las personas indigentes no eligen vivir en la calle, no tienen otra posibilidad ni tampoco recursos para poder revertir esa realidad. Tener un techo e independencia es para muchos el primer paso para reinsertarse en la sociedad.

³⁴ Berger y Luckmann, “The Social Construction of Reality”, Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

³⁵ Irene Vasilachis de Gialdino, Capitulo V, Pobres, Pobreza, Identidad y representaciones sociales. Editorial Gedisa, Barcelona, 2003.

CAPÍTULO VII

COMENTARIOS FINALES

De acuerdo al objetivo general planteado al principio de este proyecto, nuestro trabajo se basó en estudiar el campo de las prácticas solidarias y la comunicación que se establece en dicha acción.

En el proceso de nuestra investigación, pudimos analizar y describir las prácticas solidarias y la comunicación que se establecen en un campo social.

Martín Jesús Barbero sostiene: "(...) La comunicación es co-permitir ver; es un acto de búsqueda de sentidos; es un espacio para la interacción humana; la comunicación es constitución y constitutivo de lo humano"³⁶, y a través de la investigación logramos comprender e interpretar que los actores analizados, donde se realizan las prácticas solidarias, constituyen un universo social con códigos propios, donde cada sujeto da diferentes significaciones a la comunicación y a la solidaridad que en este campo se establecen.

El concepto de *prácticas solidarias*, fue tomado de un trabajo de García Pimentel Ruiz que dice: "Las prácticas solidarias son aquellas actividades, que determinadas en un contexto de compromiso social y enmarcado en una formación integral del profesional, favorecen el desarrollo de actitudes y valores en la formación de ciudadanos responsables, con conciencia ética y solidaria, crítica y reflexiva, capaz de mejorar la calidad de vida de la comunidad a la que pertenecen"³⁷.

A partir de acercarnos a las acciones solidarias y a los discursos que circulan en torno a ella, pudimos descubrir las representaciones

³⁶ Barbero, Martín Jesús, "Los oficios del comunicador", Revista Co-herencia, Revista de Humanidades-Universidad Eafit, Vol 2 enero-marzo 2005.

³⁷ García Pimentel Ruiz, Francisco, "El Principio de la Solidaridad", Fragmento de <http://www.adsisjoven.org>. 18 de octubre de 2007. Extraído el 20 de Septiembre de 2008.

sociales que tienen los solidarizantes y solidarizados desde lo cotidiano y lo comunicacional.

La forma de llevar adelante nuestro trabajo y desde los lineamientos teóricos y metodológicos adoptados, como así también la elección de técnicas específicas, nos permitieron aproximarnos a las representaciones sociales que se producen en la acción solidaria.

Al hablar de un espacio social, no se puede juntar a cualquiera con cualquiera, ignorando las diferencias fundamentales, en particular, las económicas y culturales; lo que no significa excluir la posibilidad de organizar a los sujetos según otros principios de inhibición como los étnicos, nacionales, etcétera.

A través del trabajo de campo realizado entendemos que en las acciones solidarias se establecen y construyen procesos comunicacionales particulares, por parte de los actores involucrados en este campo social.

Las personas de la calle están expuestas a un aislamiento constante. Su situación de indigencia y pobreza limitan sus lazos sociales, sus diálogos son solo con sus interlocutores y con gente de su misma situación socio-económica.

Los solidarizantes reconocen y afirman que el tipo de interacción y comunicación que existe en las prácticas solidarias se limita solo al momento en que reciben la comida y esto hace que el lenguaje sea más gestual que verbal.

Podemos decir que los modos de producción y comunicación de sentidos, en el ámbito de las prácticas solidarias, conforman una de las dimensiones constitutivas de la identidad de los actores, donde se produce una lucha por encontrar un lugar.

BIBLIOGRAFIA

* Barbero, Martín Jesús, "Los oficios del comunicador", Revista Coherencia, Revista de Humanidades-Universidad Eafit, Vol 2 enero-marzo 2005.

*Berger y Luckmann, "The Social Construction of Reality", Impreso en los Talleres Gráficos Color Efe, Paso 192, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, en febrero de 2001.

* Bourdieu, Pierre, "La Distinción" Criterio y bases sociales del gusto. Taurus. Madrid,2006

*<http://buenosaires.gov.ar>

* Duschatzky, Silvia y Corea, Cristina, "Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones", "Chicos en banda", Capítulo I. Ed. Paidós, Buenos Aires (Argentina), 2005.

* Ferrante, Natalia, "Configuraciones acerca de la construcción de la acción solidaria en la televisión argentina durante 2002 y 2003", Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2003.

* García Pimentel Ruiz, Francisco, "El Principio de la Solidaridad", Fragmento de [http:// www.adsisjoven.org](http://www.adsisjoven.org). 18 de octubre de 2007. Extraído el 20 de Septiembre de 2008.

* González, Horacio y Gargarella, Roberto, "El derecho a resistir el derecho", "Resistencia al Derecho", ED. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires (Argentina), 2005.

* Guber, Rosana, La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá, Norma, 2001. Capítulo 3. La Observación participante.

*<http://www.indec.com>

* Kuhn, Tomas S. "La estructura de las revoluciones científicas", "Fondo Madrid de la Cultura Económica", Madrid, 1976.

* Lewkowicz, Ignacio, "Pensar sin Estados", "La existencia de nosotros", Ed. Paidós, Buenos Aires (Argentina), 2005.

- * Oszlak, Oscar, "La formación del Estado Argentino. Orden, progreso y organización nacional", Revista de Ciencias Sociales. N°84, Vol. 21.IDES. Bs.As. Enero-Marzo 1982.Pp.531 a 548
- * Oscar Oszlak, Estado y Sociedad, Documento publicado en la Revista Reforma y Democracia N°9 de Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (Caracas). 1997. Pp.6 a 17.
- * Real Academia Española, (2007), extraído el día 20 de Junio de 2007 de www.rae.es
- * Reguillo, Rossana, "La construcción social del miedo", Discurso realizado durante la 23ª Conferencia y Asamblea General AIECS/AIMCR/AIERI. Barcelona (España). 2002.
- * Rotker, Susana, "Ciudadanía del Miedo", "Ciudades escritas por la violencia". Ed. Nueva Sociedad, Buenos Aires (Argentina), 2000.
- * Saintout, Florencia, Revista "Oficios Terrestres": "Comunicación y Violencia, la inseguridad como relato de la desintegración", "Comunicación y Frontera: ¿un relato posible? Modos de abordar la violencia de la exclusión", Ejemplar 17, Universidad Nacional de La Plata, Ciudad de La Plata (Argentina), 2005.Pp.37 a 43
- * Pérez Serrano, Gloria, "Investigación cualitativa - Métodos y técnicas". Módulo III, "Técnicas de investigación. Exigencias científicas. Ed. Docencia, Buenos Aires (Argentina).
- * Vasilachis de Gialdino, Irene; Capítulo V, Pobres, Pobreza, Identidad y representaciones sociales. Editorial Gedisa, Barcelona, 2003.
- * Verón, Eliseo; La Semiosis Social, capítulo 5, El sentido como producción discursiva, Colección El mamífero parlante, Serie Mayor, Gedisa, Buenos Aires, 1987.